

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificado.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha. Provincias: En los puntos que se anuncian al último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taibout.—Bilbao, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## CÓRTEES.

### SENADO.

PRESIDENCIA DEL SR. D. FRANCISCO SANTA CRUZ.

Resumen de la sesión celebrada el día 12 de Junio de 1872.

Abierta á las dos y media; y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Dióse cuenta de una comunicación del señor Igual y Ceno, solicitando los meses de licencia para ausentarse de esta corte por asuntos urgentes de familia, y previa la oportuna pregunta le fueron concedidos por el Senado.

El Senado quedó enterado de que el señor Obispo de Jaén se excusaba de presentarse en esta Cámara por impedimento de sus ocupaciones pastorales.

Se anunció que los Sres. Vargas Machuca, del Aguila y Aguilera y Rodríguez (D. Gabriel) ingresaban respectivamente en las secciones segunda, tercera y cuarta.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA (Grozard): Pido la palabra.

El señor PRESIDENTE: La tiene V. S.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA (Grozard): Señores senadores, el Gobierno ha presentado á S. M. la dimisión, que le ha sido admitida, y viene á rogar al Senado que suspenda sus sesiones hasta que se resuelva la crisis.

El señor PRESIDENTE: Va á preguntarse al Senado si acuerda la suspensión de sus sesiones hasta que la crisis se resuelva.

Hecha la pregunta oportuna, el acuerdo fué afirmativo.

El señor PRESIDENTE: Señores, aunque ayer acordó el Senado reunirse á las cinco en secciones, creo que será conveniente suspender la reunión hasta tanto que se resuelva la crisis. ¿Lo acuerda así el Senado?

Así se acordó.

Se levantó la sesión.

Eran las tres y cinco minutos.

## PARTE EXTRANJERA.

El ministro de Hacienda francés va á hacer un viaje á Berlín y otro á Londres para arreglar asuntos financieros importantes.

Decíase en París que el conde que lleva este título había escrito al duque de Burdeos, atenuando lo que pudiera ser sensible en las declaraciones del duque de Anjou á favor de la bandera tricolor.

El ejército austriaco ha sido reorganizado conforme á las bases del sistema prusiano. Austria cuenta con 1.200.000 soldados hoy, de los cuales 350.000 constituyen el efectivo en tiempo de paz y 850.000 de grandes reservas. Las provincias denominadas confines militares, suministran 45.000 hombres; la Hungría conserva su antigua milicia, con la cual forma una reserva de 80.000 hombres, que puede en caso de necesidad elevar á 200.000.

La nueva carabina austriaca es elogiada por los inteligentes, considerándola superior al Chassepot.

En cuanto á la artillería, se conceptúa superior á la que decidió las batallas de Magenta y Solferino, y hoy se compone de 190 baterías, con un total de 1.700 piezas y 100 ametralladoras.

Los periódicos de París dicen que en Nueva-Caledonia se han descubierto ricas minas de oro y de cobre. Sabido es que á esta colonia son conducidos muchos de los que tomaron parte más importante en los sucesos de la Commune de París.

Rocheport quedará al fin en el presidio de Tolon. Hasta grandes damas se han interesado por el autor de *La linterna*, quien parece muestra algún remordimiento de su triste pasado.

No es cosa nueva ni cosa rara, puesto que

siempre ha sucedido y se ve con frecuencia, pero no deja de causar extrañeza, el que ni un gran talento ni un arte acabado basten para contentar á la generalidad de las gentes. Decimos esto con motivo del discurso pronunciado por M. Thiers en la Asamblea de Versalles, de que ayer hablamos á nuestros lectores. No ha satisfecho á ninguno de los diarios de París, y lo que es peor, tampoco parece que dejó contenta á ninguna de las fracciones de aquella Cámara.

En efecto, la derecha, que no podía olvidar al historiador de la revolución francesa, vió con disgusto que insistía en conservar á toda costa sus conquistas. Sin embargo, lo que más parece que ofendió á todos los conservadores fué el oírle declarar que no reconocía otra obediencia sino la legal. Esta declaración se relacionaba demasiado con las doctrinas del coronel republicano Deuffert, y por consiguiente cuando menos había de parecer sospechosa.

Los parlamentarios están quejosos porque M. Thiers se ha atrevido á sostener que, como jefe del Estado, tiene el derecho de preferir, en ciertas circunstancias, su sentimiento personal á la voluntad del país, expresada por sus representantes. La teoría era atrevida indudablemente; pero ¿qué no aspirará el presidente de la república francesa, en la seguridad de que cuando habla convierte la discusión en espectáculo para el encanto de los asistentes?

En cuanto á la izquierda, al ver con la dureza que juzgó la idea de las nacionalidades, que ha destruido el equilibrio europeo, no podía sentirse muy lisonjada, aparte del disgusto que le causara la defensa del proyecto de la comisión, contra el cual se ha desahogado. Para el ex-dictador Gambetta y sus amigos nunca ha abusado M. Thiers tanto de los resortes tan conocidos de su elocuencia.

Y la verdad es que pareció complacerse en decir cosas amargas á todos los partidos, glorificándose á sí propio en términos modestos y celebrando los grandes conocimientos del mariscal Bugeaud, con cuya autoridad en materias militares escudó sus propios juicios respecto de cómo entendié la constitución de los ejércitos. Esto desagradó á la comisión, que habiendo transigido con el presidente de la república en el artículo 37, confiaba que defendería el pacto, y por el contrario, pareció poner empeño en desacreditar el principio consignado en la ley.

Mucha parte hay que conceder en estas impresiones al espíritu de partido; mas de todos modos, no cabe la menor duda de que M. Thiers con su discurso ha causado un efecto distinto del que se proponía. Es chasco que acontece á los hombres más superiores.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 13 DE JUNIO DE 1872.

### UN LOGOGRIFO.

#### II.

Ya lo saben nuestros lectores: lo que en España queda de partido moderado, insiste en su empresa de fundir la tradición y el liberalismo.

Tentativa es esta que á la hora presente puede yaser examinada a posteriori, pues en España, como en todas partes, la hemos visto ensayada en la piedra de toque de la experiencia. ¿Y qué resultado nos dá? Pues en España, como en todas partes, el resultado de esa tentativa ha sido que, lejos de fundirse en uno el liberalismo y la tradición, no ha sucedido otra cosa sino mostrarse cada día con mayor crudeza el antagonismo necesario y consustancial de esos dos ingredientes.

Mejor dicho: lo que en realidad ha sucedido, es que mientras la tradición no ha logrado subsanar en poco ni en mucho la esencial malignidad del liberalismo, la acción corrosiva del liberalismo ha logrado en parte oxidar, y en parte aniquilar la tradición. Con la mezcla de unas cuantas azumbres de vino añejo y unas cuantas arrobas de vinagre, se ha querido fabricar anisete. ¿Y qué había de

sucedor? Ha resultado un breva que no se atreven á probar ni aun los perros rabiosos.

Pero con esto y todo, el partido moderado no escarmenta, sino que con terquedad, ya hoy maravillosa, sigue propinando sus antiguas recetas, y viendo de componer los desperfectos de su alambique, guardado todavía, según parece, en la bodega trastera del doctrinarismo.

Su procedimiento, á la hora presente en España, parece ser como sigue: Tómese cuando se pueda, y recíbase como ella viene, una legitimidad imaginada; vístasela de manto regio, y échese este manto sobre las espaldas de un niño. Fabriquese luego una coronita de papel dorado, que pueda retenerse en las sienes de la criatura; y en cuanto al cetro (que no puede ser sino de hierro, porque los tiempos no están para otra cosa), deposítase en la gaveta de un comerciante quebrado, del cual consta que, entre otros malos negocios, ya antiguos en su casa, ha querido hacer el de heredar en vida al niño.

Arreglado así ya el alambique, procédase á la fabricación del anisete. ¿Cómo? Muy sencillamente. Primero se coge, como buena mente se pueda, un puñado de sentimientos y de intereses tradicionales; se le echa en el tonel donde hierven las exigencias del tiempo presente; se revuelve el líquido con el cucharón parlamentario; se le saca al sol de la libertad de imprenta y demás derechos individuales; se le rocía, por último, con unas gotas de agua bendita; y así condimentado, se le trasiega en el alambique, se le pone bajo el fuego, alimentado con ejemplares de los presupuestos; se le deja hervir... y ya está destilando. Probemos el licor. ¿A qué sabe? A carne podrida. ¿A qué huele? A petróleo.

El partido moderado no da más de sí. Testigos, entre otros, Luis Felipe y su sobrina doña Isabel.

Todo esto parece novela, y es historia.

Hablemos con formalidad, señores. Segamos ante todo de qué se trata. ¿Se trata meramente de una reacción política, ó se trata de una restauración social? Si lo primero, déjense ustedes de alambiques; no perturben con absurdos, más de lo que ya lo está, el sentido común; el tiempo, el trabajo y el dinero que habian de gastar en hacer pistos, gástenlos bienamente en infantería, caballería y artillería; salgan á campo raso, peleen por la dominación, y si triunfan, arréglense como se les alcance para mandar y gozar el mayor tiempo posible. Ustedes digan entonces que han logrado una reacción política; esto, por de pronto, sonará bien en los mostradores de las tiendas, y aun en los gabinetes de estos mercachifles que hoy en Europa se llaman Gobiernos. Con eso, durarán ustedes lo que duraren, y... vamos viviendo.

Pero si se trata de una restauración social, entonces comiencen ustedes por plantearse el problema íntegro, y en vez de la tentativa absurda de acomodar á las exigencias del tiempo presente los sentimientos y los intereses tradicionales, procuren que las primeras abduigan sin condiciones ante los segundos, á fin de que, reconocida ante todo la legitimidad y asegurada la fuerza de estos, pidan libremente deliberar sobre lo que deben conceder á lo que hubiera de legítimo en aquellas.

Si de veras se quiere una restauración social, es preciso que las exigencias del tiempo presente lleguen ante el tribunal de los sentimientos é intereses tradicionales, no como triunfadoras, que van á dar la ley, sino como reos que piden indulto, ó cuando más, como litigantes que vayan solicitando de sus jueces naturales el fallo que defina y proclame su derecho.

Las exigencias del tiempo presente, cuando se miran como debe mirarse al filósofo,

es decir, en las alturas del orden moral, no son más ni menos que una conspiración permanente y una rebelión crónica contra el primer principio de todos los vínculos sociales, contra el principio de autoridad.

Son conspiración permanente contra la autoridad de Dios y contra la autoridad del padre de familia, y contra la autoridad del maestro, y contra el derecho del propietario. Y porque son todo esto, son rebelión crónica contra la autoridad del Estado.

Lo cual equivale á decir que nuestras revoluciones políticas, si algún tiempo fueron instrumento de nuestra revolución social, hoy ya no son sino meros efectos de ella, meros síntomas que la muestran en la superficie del cuerpo político.

Por consiguiente, la tarea de los verdaderos hombres de Estado no consiste hoy en la inútil fatiga de paralizar la manifestación de síntomas que han de presentarse inevitablemente mientras exista el virus morbooso, sino en atacar á la enfermedad en su centro dinámico. Lo que importa curar no es la relajación del organismo político, sino el error, vicio de los entendimientos, y las concupiscencias, vicio de las voluntades.

Ahora bien, señores; las exigencias del tiempo presente, que en su principio son una negación más ó menos radical de toda autoridad, son en su fin una proclamación constante de la libertad del terror y del desenfreno de las concupiscencias. ¿Cómo, pues, queréis fundir esas exigencias con los sentimientos y los intereses tradicionales, que son cabalmente y ante todo un preservativo contra las concupiscencias y un freno contra los errores? ¿No veis que los términos del problema, tal como le proponéis, son contradictorios?

Fijaos bien en este dilema. O las exigencias del tiempo presente tienen algo legítimo ó no. Si algo tienen legítimo, eso algo está de suyo y naturalmente ligado con cuanto hay legítimo en los sentimientos é intereses tradicionales, porque no hay derecho contra derecho: todas las legitimidades viven siempre necesariamente unidas, y por consiguiente, no hay para qué tomarse el trabajo de ligarlas. La ley natural de la afinidad sabrá mantenerlas unidas ó restituirles todo el vigor de su cohesión lógica, sin necesidad de que vuestras artificiosas combinaciones se metan á mal hacer lo que la naturaleza misma hará perfectamente.

Suponed, por ejemplo, que lo que el tiempo presente llama libertad, no es una exigencia menos legítima en sí que lo que llamaban autoridad los sentimientos y los intereses tradicionales; y tened por seguro que sin necesidad de pacto alguno expreso, aquella autoridad y esta libertad vivirán en amigable consorcio.

Pero si, como es históricamente cierto, el carácter propio de las exigencias del tiempo presente no es más ni menos que un ataque violento y sistemático contra toda legitimidad, ¿cómo queréis ligarlas con los sentimientos é intereses del tiempo pasado, que por el mero hecho de ser tradicionales, llevan ya en sí una fortísima prueba extrínseca de ser intrínsecamente ilegítimos?

Y aun dado que nuestro supuesto fuese inexacto; aun concediéndoles que el tiempo presente tenga exigencias legítimas, y que en el pasado haya algunos que no lo sean, ¿quién va á ser el juez calificador? ¿quién ha de ser la autoridad legítima que pronuncie el fallo en ese gran proceso histórico-jurídico? ¿No veis que precisamente en este punto radica el nudo de la cuestión? ¿No os ha ocurrido que esta cuestión es cabalmente la sustancia de todas las que hoy se debaten en el orden político y en el orden social?

Ciertamente no os ha ocurrido, y por eso no plantearis el problema en su integridad.

pequeñas rocas que se estendían hasta la bahía y eran la continuación de rocas más altas que formaban la costa: muchas de ellas se hallaban separadas unas de otras por pequeños desfiladeros, estrechos á veces, y todos llenos de sinuosidades; entre ellas se encontraba un gran número de cavernas y de aberturas; y el cuerpo á quien pertenecía aquella sombra, pudo haberse refugiado en una de estas con su fatal carga, pues todo la persuadía que podía darle este nombre.

Un momento de reflexión convenció á Minna que haría una locura en continuar su pesquisa. La segunda idea que le ocurrió fué llamar á los de la casa pidiendo socorro. Pero ¿qué relación iba á verse obligada á hacer? ¿Y á quién tendría que acusar? Sin embargo, aún pudiera ser posible socorrer al herido, si no estaba más que herido, ó no lo estaba de muerte. Esta reflexión la decidió, y cuando iba ya á levantar su voz, oyó la de Halero, que al parecer volvía de la bahía cantando un fragmento de una antigua canción norsa, que puede traducirse del modo siguiente:

Madre mía, madre mía,  
Cuando yo esté amortajado,  
A los que al convite vengán  
Les dareis vino y pan blanco.

De mis alcones y perros  
Cuidareis, y mis caballos;  
Y de mis nueve castillos  
Tened también gran cuidado.

¿Para qué vengar mi muerte?  
Mi alma espero vaya á lo alto;  
Dad mi cuerpo, madre, al polvo,  
Del cual ha sido formado.

La correspondencia particular que tenían estos versos, con la situación en que Minna se encontraba, la parecieron un aviso del cielo.

Sectarios de una escuela para quien la política lo es todo, seguis creyendo que la solución de las cuestiones sociales, pende toda de hallar una fórmula política, sin pensar que las fórmulas políticas no son ni pueden ser medio de resolver cuestiones sociales, sino cuando más, un nuevo efecto, un nuevo documento justificativo de la revolución, que se les haya dado en un orden de jurisdicción superior á toda política.

Veamos de exponer el problema íntegro tal como nos le dan planteado la razón y la historia.

### CRISIS.

«Jamás trataré de imponerme á los españoles», decía D. Amadeo al abrir las primeras Cortes de su reinado en Abril de 1871. No queremos averiguar en este momento si los Gobiernos han obrado siempre en conformidad con aquellas palabras que un Gabinete de conciliación, en que estaban representados los dinásticos de todos matices, puso en boca de D. Amadeo; pero sí queremos consignar que el ministerio del duque de la Torre quería violar la solemne palabra empeñada «jamás me impondré»; y D. Amadeo, con decisión y firmeza, recordando que es principio é hijo de rey, se negó á autorizar lo que sus ministros le exigían.

Nuestros lectores saben que el Gabinete del duque de la Torre, compuesto de sagrarios y fronterizos, esto es, de unos revolucionarios ultraliberales, que han renegado de sus principios para dar la mano á los conservadores, y de otros llamados conservadores, que aceptaron las doctrinas democráticas para no separarse del poder, pensaron en sobreponerse á su impopularidad, ahogando á viva fuerza todas las manifestaciones del profundo disgusto de que está poseído el país. Ellos, que se decían partidarios de los derechos individuales y amigos de gobernar por la voluntad nacional, querían cubrir la Constitución con la pesada losa de la dictadura, convertir en sustancia la monarquía democrática y disponer á su antojo de la libertad y de la Hacienda de los españoles.

¿No era esto imponer por la fuerza lo que el país unánimemente rechaza?

Sí, y por eso D. Amadeo más cuerdo y más consecuente que sus ministros, ha rechazado el proyecto de suspensión de garantías constitucionales. Esta ha sido la causa principal y la causa determinante de la inesperada crisis anunciada ayer por el Sr. Topeta en el Congreso y por el Sr. Groizard en el Senado. Anteayer el señor duque de la Torre habló á D. Amadeo del acuerdo tomado por el ministerio de presentar á las Cámaras el proyecto de ley de suspensión de garantías. Don Amadeo expuso que la medida le parecía demasiado grave, y se manifestó dispuesto á no autorizar la presentación de semejante proyecto. Sorprendido el duque de la Torre, llamó á Consejo á sus compañeros, y el Gabinete acordó insistir en su acuerdo é invitar á D. Amadeo á que citase á los ministros para celebrar un Consejo extraordinario bajo su presidencia.

A las doce de la mañana fué ayer á palacio á pedir hora para que concurrieran los ministros. Estos se presentaron á la una, hora que designó D. Amadeo, y se celebró el Consejo que duró hasta las dos y media.

«Congregado este, dice *La Epoca*, en la real cámara, el presidente del Consejo expuso todos los hechos que á su juicio y al de sus compañeros hacían indispensable la suspensión de las garantías constitucionales. Apoyóle el Sr. Candau, quien insistió en que era de los radicales la responsabilidad de la gravísima situación creada, y el Sr. Ulloa explicó en un extenso discurso todos los peligros de que está rodeado el actual orden de cosas.

Después de hablar los ministros, el rey dijo

—Yo guardaré silencio, dijo á media voz: yo cerraré mis labios; y repitió estos versos.

Mi alma espero vaya á lo alto, etc.

—¿Quién habla por ahí? dijo Halero con cierta sorpresa: pues á pesar de haber viajado por países extranjeros, no había podido desprenderse de las supersticiones del suyo.

Minna al principio no tuvo valor para responderle; tal era el estado de abatimiento á que la habían reducido el miedo y el horror. Halero creyó descubrir la figura de una mujer vestida de blanco; y como no la vio distintamente por hallarse á la sombra de la casa, y además que hacía una niebla muy espesa, no estando seguro de lo que podría ser, empleó para conjurar ciertos versos antiguos de la lengua norsa, cuyos sonidos ofrecen una combinación y una cadencia propias de los habitantes del otro mundo.

—Soy yo, Halero, dijo Minna, pero con una voz tan baja y tan débil que el poeta pudo creer muy bien que era la fantasma que acababa de conjurar quien le respondía.

—¡Vos! exclamó Halero, cuyo susto se cambió en sorpresa: ¿Vos aquí en este claro de luna, y cuando ya está para ponerse! Pero de veras, ¿sois vos? ¿Quién hubiera creído, mi encantadora noche, encontraros errante en nuestro tenebroso imperio? Pero yo supongo que les habeis visto tan bien como yo; y se puede asegurar que no careceis de valor, pues que les habeis seguido.

—¿Visto? ¿seguido? ¿y á quién? preguntó Minna, esperando por este medio obtener alguna noticia sobre lo que la causaba tanta inquietud y tanto miedo.

(Se continuará)

## FOLLETIN.

### EL PIRATA,

POR

SIR WALTER SCOTT.

La voz de Cleveland era hermosa, sonora, de mucha estension, y convenia admirablemente al estilo español, con que cantaba una canción que probablemente había traducido de dicho idioma. Su invocación no hubiera probablemente sido infructuosa, si Minna hubiese podido levantarse sin despertar á su hermana, pero esto era imposible. Brenda, según hemos dicho, después de haber derramado torrentes de lágrimas, se quedó dormida; su cara apoyada contra el hombro de su hermana, cruzándole un brazo por encima, en la postura de un niño que se duerme llorando entre los brazos de su nodriza. Minna no podía desasirse de su hermana sin despertarla, y tuvo que renunciar al proyecto que formó de ponerse un vestido de prisa, y abrir la ventana. La posición en que se hallaba la contrariaba sobre manera, pues que la impedía recibir la última despedida de su amante; y por otra parte no podía resolverse á hacer testigo de ello á Brenda, que parecía haber concebido ideas poco favorables con respecto á Cleveland.

Así se pasaron algunos instantes; y cuando Minna se determinó á hacer, lo más poco á poco que pudo, algunos esfuerzos para desasirse de los brazos de Brenda, un pequeño quejido como el de un niño á quien se incomoda en su sueño, lo hacía preveer que la despertaría infaliblemente si continuaba en sus esfuerzos.



que era de opinión diametralmente contraria; que el que había venido en nombre de una legación dada no podía prescindir de ella, y que antes enviara su abdicación a las Cortes, y que autorizara una dictadura con su firma. Aquí toda la razón y toda la prudencia estaban de parte del rey. Suscitado el conflicto, no había más medio de dirimirle que la dimisión de los ministros, y como estaba a punto de votarse el mensaje, el Sr. Topete manifestó que debía ponerse inmediatamente en conocimiento de las Cámaras lo que pasaba, aunque las dimisiones no estuviesen presentadas por escrito. En ello convino el rey; pero suscitó la cuestión de recursos y la proximidad de la terminación del año económico, lo cual replicó el duque de la Torre que, en su juicio, la mayoría estaría dispuesta a votar recursos a cualquier ministerio.

El Tiempo ha oído decir que la dimisión de los ministros fué aceptada en el acto, y de un modo bastante displicente:

«Está bien, se les dijo: entraron Vds. hoy en Palacio como ministros, y salen ya desde ahora como caballeros particulares.»

Instantáneamente, después del Consejo, algunos de los ministros se fueron a sus casas y otros a sus secretarías. D. Amadeo, no sabemos por consejo de quién, telegrafió al general Espartero invitándole a venir a formar ministerio. Parece que esta es ya una costumbre seguida siempre que hay crisis, costumbre que ha hecho adquirir a Espartero la de contestar constantemente que no puede venir.

Se telegrafió también al Sr. Ruiz Zorrilla. Algunos suponían que sí; pero estando el señor Ruiz Zorrilla en Tablada, donde no hay estación telegráfica, no podría contestar ayer. También se decía que antes de ayer se había enviado un mensaje al jefe radical, preguntándole si, dada la eventualidad de una crisis, se encargaría de formar Gabinete; pero es posible que ese rumor haya nacido de un hecho independiente de la crisis, y que parezca cierto, a saber: que D. Amadeo escribió hace pocos días una carta al Sr. Ruiz Zorrilla, diciéndole que había sabido con pesar su retirada de la vida pública.

También se dice que ayer salió para Tablada un hombre político, que uno decían ser el Sr. Rius, y otros el Sr. Olzaga (don José). Lo que es cierto es que el Sr. Rius estuvo ayer en Palacio.

Quien estuvo ayer también a ver a D. Amadeo, fué el alcalde de Madrid, señor marqués de Sardoal. La Correspondencia dice que fué a pedir el indulto para el Sr. Martínez Viala; pero otros aseguran, probablemente con más fundamento, que le llevó a Palacio otro objeto muy relacionado con los sucesos del día. Hase dicho que el ayuntamiento de Madrid había resuelto presentar su dimisión si se suspendían las garantías constitucionales, y se añadía que algunos batallones de la milicia de Madrid dejarían las armas con igual motivo. Poner esto en conocimiento de don Amadeo, supúese que fué el objeto de la visita del marqués de Sardoal.

Don Amadeo salió, como de costumbre, a paseo a las seis de la tarde, por lo cual los presidentes de las Cámaras fueron citados para la noche. Esa calma que manifiesta don Amadeo para resolver las crisis, da pretexto a los maliciosos para suponer que cuando sobrevienen, juega activamente el telégrafo entre Madrid e Italia.

Como se tiene por imposible la formación de un nuevo ministerio conservador, tan pronto como se tuvo noticia de la crisis, ocurrió a todo el mundo la duda de si se llamaría a los radicales. Algunos, y sobre todo, muchos de los interesados, se inclinaban a resolver la duda en sentido afirmativo. De aquí que se exparióse la noticia de haber sido llamado el general Córdova a Palacio, que formaría ministerio con el Sr. Mártes, y que en él entraría el Sr. Ruiz Zorrilla cuando fuera reelegido diputado. Pero el señor Córdova no fué citado hasta anoche, y hoy a las diez de la mañana habrá visto a don Amadeo.

Varios incidentos han llamado mucho la atención en estas circunstancias; por ejemplo, que sin pérdida de tiempo se comunicara la noticia de la crisis a las autoridades de provincias; que muchas autoridades civiles y militares presentaran inmediatamente su dimisión, y que el duque de la Torre sin perder un momento se trasladase a vivir a su casa del barrio de Salamanca, dejando el palacio de la presidencia, y que manifestase, según dicen, el propósito de irse al extranjero con su familia tan pronto como se forme nuevo ministerio.

Pero tanto o más que esas particularidades nos han llamado a nosotros la atención unas líneas de La Epoca, que contienen una indicación grave y que coinciden con el rumor esparcido ayer de que D. Amadeo pensaba en preparar su regreso a Italia.

Dice así La Epoca: «Desde que el Sr. Romero Robledo exclamó que se habían acabado las crisis, salimos a una por semana. La actual puede ser la más grave de todas, y la actitud circunspecta del rey significa que está escribiendo sus memorias para que no se le culpe en absoluto de la horrible descomposición en que se hallan los partidos.»

#### SUBLEVACION CARLISTA.

La inesperada crisis de ayer ha llenado de pavor a los constitucionales y amadeístas que abortos por ella, casi han olvidado por un momento la insurrección carlista, habiendo hoy escasez de noticias. Los periódicos, sin embargo, están conformes en considerar agnada extraordinariamente la situación.

El Eco de España, dice:

«Pocas, pero malas, son las noticias que se tienen del teatro de la guerra, lo mismo en Cataluña, donde las facciones campan por sus respetos, que de las Provincias Vascongadas, donde no parece se guardan muchos entre sí los generales que en ellas operan.»

Así al menos se desprende del telegrama que, según El Universal, ha recibido el Gobierno, en el que el general Echagüe pide que releve al general Moriones, o que le admita la dimisión. No sabemos si esta grave determinación del general en jefe se relacionará o no con el desgraciado encuentro que algunas de las fuerzas de la división mandada por Moriones han tenido con la facción Carasa, y que confirman las cartas particulares recibidas de Navarra.

Lo cierto es, que nada bueno hay que contar y que la tabilla del Congreso permanece muda hace algunos días.

Pero si en Cataluña y Navarra la cuestión de orden público se agrava a cada momento, en cambio parece que se piensa formar en Andalucía

un ejército, también de operaciones; que mandará el general Caballero de Rodas; y parece también, que el capitán general de Aragón ha manifestado al Gobierno la necesidad de que no se distraiga fuerza alguna de aquel distrito militar, si ha de responder del orden, que se halla seriamente amenazado.

No hay cosa más perseguida ni más amenazada que el orden en los venturosos tiempos que corremos. En Madrid mismo, donde se esperaban manifestaciones, tiros y otros entretenimientos para una época muy próxima, se cree que podrán anticiparse algunos días con motivo de la festividad de la crisis ministerial.

La Correspondencia de anoche da las siguientes noticias:

«Parece que ha habido conatos de destruir el puente de Baollano en la línea férrea de Andalucía, que está próximo a la estación de Linares.»

—Al desbandarse las facciones de Vallsebre, pasaron por San Felip de Pallarols y desarmaron a los veinte voluntarios que había en el pueblo después de alguna resistencia, saliendo luego para Amor con el mismo objeto.

—Ayer llegó a Madrid el coronel D. Luis Otero, jefe de estado mayor de la capitania general de Aragón, con pliegos para el Gobierno.

—El general en jefe del ejército del Norte se hallaba hoy en las Amezcuas.

El Universal dice:

«La insurrección carlista toma cada día en Cataluña mayor incremento. Se esperaba en varias provincias para hoy un movimiento insurreccional.»

A este punto llevan al país los hombres que, ciegos por la ambición más desatentada y egoísta, no pretenden remediar los males más que causando otros mayores.

Hay carlistas en el Norte, pues tiranicosos al resto de España. Tal es su lógica.

—Circulan gravísimos rumores, alarmantes comentarios corren de boca en boca; suposiciones, acaso extraviadas, acaso falsas; pero a las cuales el silencio oficial da ocasión, y apariciones verosímiles cruzan por todos los ánimos.

Anteayer se decía en Zaragoza que la división de Moriones había sufrido un revés de consideración.

Hoy se dice en Madrid que, cuando creían tener a Carasa estrochado sobre la frontera de Francia, y pronto a pasarla en busca de refugio, aparece a retaguardia del cuartel general por medio de rápidas y hábiles contramarchas, lo ataca y lo derrota.

Quizá no haya en esto verdad alguna; pero viendo que un periódico tan comedido, tan prudente, tan circunspecto en dar noticias alarmantes como nuestro apreciable colega El Imparcial, pregunta que ha sido del general Echagüe, después de haber advertido que el día 4 de Septiembre se explica cómo por los descalabros del ejército francés que por las sistemáticas imposiciones del Gobierno; viendo esto y la facilidad con que los círculos oficiales se abren a tales rumores, debemos dudar, ya que no creamos; debemos abstenernos de comentarios, guardar reserva, y no acompañar a la prensa ministerial en su imbecil optimismo.

—La partida de Trillo, levantada en la provincia de Córdoba, se ha corrido hacia Despeñaperros.

El Tiempo:

«Parece, dice un colega radical, que todo el día de ayer han estado en el ministerio de la Guerra, con el plano geográfico de Navarra extendido sobre una mesa y compas en mano, los dos generales Concha, tirando líneas y describiendo círculos, para probar que los cabecillas Carasa y Aguirre no pueden escapar de la red en que los ha envuelto el ejército del general Echagüe. Como las líneas y círculos de los hermanos Concha sean tan estrafalarios como los que tiraron antes del levantamiento de Cádiz, Carasa y Aguirre tenemos en Navarra para mucho tiempo. ¡Cuidado si son innepitentes los tales hermanos, y desgraciados en sus cálculos estratégicos!»

—El Gobierno ha pedido a la dirección de Infantería un estado detallado de todas las fuerzas que componen la segunda reserva.

—Dice que algunos diputados de la mayoría han solicitado del Gobierno el relevo del gobernador militar de Gerona, Sr. Nouvilas.

—Hemos oído decir que el ministro de la Guerra se ocupa en la organización del cuartel general del ejército que ha de operar contra las facciones de Cataluña.

—Parece que el capitán general de Aragón ha manifestado al Gobierno la necesidad de que no se distraiga fuerza alguna de la guarnición de aquel distrito, si ha de responder del orden, muy amenazado en estos momentos.

—Los brigadieres Beaumont y Ametller han sido destinados a las órdenes del capitán general de Cataluña, con el fin de que puedan tomar el mando de las brigadas que se están formando para operar contra los insurrectos de aquel territorio, que cada día se presentan más en aumento.

La Esperanza publica las siguientes cartas:

«SIERRA ANDA y BORDA DE ECHERVERRIA, 6 de Mayo, 6 de 1872.—Muy señor mío y amigo; Usted recordará la descripción detallada, que no he mucho le hice de la habil estrategia del general Carasa principiando por la cañerada brillante acción de Oroquieta, siguiéndole en sus marchas y contramarchas de las Amezcuas a Urroz, y de este punto a las Amezcuas, siempre a través del Carrascal y burlándose de los ya famosos triángulos, paralelos al centro y... de todo lo demás que V. quiera.»

Tampoco habrá V. olvidado el chasco que dió a tres columnas enemigas que le alcanzaron y desalojaron de Estévez y Villanueva, perdiéndole de vista a Azoana desde donde se dirigió a Ulate. Pues bien, el caudillo carlista navarro tomó posiciones estratégicas entre dichas Amezcuas y la raya de Alava, y contemplando al enemigo en completa fatiga, varió de táctica y en vez de gastar alpagatas, principió a arrojarnos proyectiles. Cuatro brillantes victorias fueron el contrapeso de otras tantas vergonzosas derrotas causadas a dicho enemigo.

¡Dígame sino el Santo Hospital de Estella! ¡Háblen por mí las piadosas salas de la Misericordia! ¡Levanten su voz los hermosos claustros de San Francisco, en un tiempo mansion de contemplativos, y hoy cuartel y asilo de dolientes amadeístas!... Pero ¡callad, sagradas paredes, que tenéis pena de la vida si soltáis la lengua antes que la Gaceta tome la pluma de gaceta y publique los centenares de miseros hijos de Adán postrados en el lecho del dolor, víctimas tal vez inocentes del mortífero plomo carlista!

Después de esto, y mucho más que yo omito en obsequio de la brevedad, descansaba en Urbasa el valiente Carasa sobre las seis de la tarde del 3 del que rije.

Aquí debió desorientar al enemigo, porque el Sr. Moriones al llegar de Estella a Muez, descan- sar un breve rato y partir para Salinas, retrocedió medio kilómetro escaso, y por la cañada de Arroz y término de Muzquillo tomó en Guirguilla- no el camino de Puente la Reina, adonde llegó a las seis de la tarde del martes 4.

Es que supo, sin duda, que mientras él avanzaba a sorprender a Carasa en el valle de Goñi, este a través de las calles de Estella y siguiendo la carretera de Pamplona, le había dejado a la

espalda, descansando hacia horas a tres leguas de camino, solazándose quizá al son de la charanga, que tocaba marciales himnos.

Lo cierto es que, al llegar las tropas de Amadeo, a este punto, los carlistas en número de 3,000, bien armados y con 300 carabinas de sobra, descansaban ya en Olaz y Subiza, próximos al Carrascal, en donde debían haber reclutado algún millar de millares de sacristanes que esperaban con impaciencia entusiasta la llegada de su estratégico jefe.

Al verse, pues, Moriones nuevamente burlado entró en Pamplona a la una de la madrugada del siguiente día y (se dice) que reforzando sus completamente estropeadas tropas con dos compañías y algunas piezas de artillería, salió a la hora de cinco cuartos de su legada con dirección a dicho Carrascal.

Esto ocurrió del 3 al 4, y claro es que daban a los carlistas en el valle de Goñi; pues ayer 3, no encontrando Echagüe a Moriones en esta zona, desfiló un rato en Muez y por la cañadeta de Munian de Salinas marchó hacia Pamplona en busca de su compañero de glorias y fatigas.

Hoy debían hallarse ambos generales al frente de su rival. ¡Se arrastraron! Espero de la pericia del Sr. Carasa una nueva sorpresa a esos generales, semejante a la del mes pasado. El tiempo lo dirá.

P. D. Acaban de asegurarnos que noticiosa un jefe de la guardia civil que en Urbasa había quedado una partida de 18 carlistas, salió de Estella con 24 plazas «en intención de hacer traidas a los facciosos» pero salió viento adverso, y los 18 coparon a los 23, incluído el capitán y teniente, y... los llevaron atados. Esto sucedió ayer 5, y es completamente exacto. Lo que no puedo asegurar es si el uno de dichos jefes por no rendirse se despidió fracturándose un muslo.

SIERRA ANDA (Borda de Echeverría), 9 de Junio de 1872.—Muy señor mío y amigo: A riesgo de rectificar alguna inexactitud, por no desmentir el nombre con que firmo mis cartas, aprovecho el correo para participarle una noticia, altamente satisfactoria a la causa tres veces santa, que uno de un modo, y otros de otro, defendemos.

He sabido por conducto fidedigno que Navarra cuenta ya con armas para formar un ejército formidable; y como no han de faltar brazos que las empuñen... adáque Vd. la consecuencia.

Ha llegado además el bello uniforme con que brillarán los cuerpos navarros, y hay abundancia de... camisas; con que vuelva Vd. a sacar la consecuencia.

Ahora varían unas cuantas nuevas, bajo la salvaguarda de otros tantos se dice.

Se dice que ha penetrado en esta provincia el caballo, pandonoso y gran militar, el intrépido general Elío; que este ha presentado los grandes recursos a que me he referido; que hay quien ha visto las adormidas del equipo, etc., etc.

Se dice que el Sr. Carasa ha derrotado completamente a la columna de... no sé el jefe, en Salinas de Monreal, causando muchas bajas al enemigo entre muertos y heridos, y haciéndole unos 300 prisioneros.

Se dice que el Sr. Echagüe vuela rápidamente hacia Bilbao, y que el Sr. Moriones le precede en su marcha.

Se dice que un destacamento de carabineros que protegía a los operarios que habitaban en cierto trayecto de la vía, no sé si de la provincia de Logroño o de la de Alava, ha sido también derrotado.

Se dice... pero también se dice que todo ha concluido con las presentaciones a indulto en Vizcaya: ¿no es verdad?

Se dice, por último, y de eso algo yo garantizo, que con los fusiles de carabinas (y no de Ambrosio, sino de los civiles copados en la sierra de Urbasa) de que hice mérito en la P. D. de mi anterior, por D. Victor N., jefe que habitaba en Estella hasta la resurrección de los Lázaro, se han armado otros tantos sacristanes, que luego del lamentable suceso fueran a engrosar las filas de sus consagrados.

Pásele Vd. bien, señor director, que a mí me va bien en las privaciones de mi Borda.

Suyo afectísimo amigo Q. B. S. M.—El amante de la verdad.

El mismo periódico carlista escribe los siguientes párrafos:

«En carta que tenemos a la vista, escrita desde Sarca se da cuenta de la acción que tuvo lugar cerca de la Juncosa, el día 5, entre fuerzas carlistas y amadeístas. Las últimas, al divisar a las primeras, que coronaban dos pequeñas colinas, rompieron en forma el fuego contra las primeras sobre las que caía una espesísima lluvia de balas y a las que, sin embargo, no se logró intimidar. Los carlistas encontrándose con escasas municiones arremetieron a pedradas con sus contrarios, y después navajaron en mano cayeron sobre ellos, obligándoles a huir, causándoles varias bajas en las personas de dos jefes y de un capitán y cogiéndoles prisioneros a un teniente de infantería, a un corneta, a dos carabineros y a cuatro soldados más. Los cuatro soldados se han convertido en voluntarios carlistas.»

—De 3,000 hombres se compone lo que el parte oficial de la Gaceta de ayer llama el grueso de la partida que mandó el general Carasa. Así nos lo escriben de Valt de Orba, de donde también nos escriben rectificando anticipadamente los informes oficiales acerca del encuentro que tuvo lugar junto a Urdiz. Por lo que se deduce de la carta que tenemos a la vista, los 3,000 carlistas que entraron en acción, y no al mando de Carasa (a quien la misma Gaceta supone en otro punto al frente de 500 hombres) atrajeron a la caballería de Ceruti al monte de Artoriaín de Leoz y la dieron un mal rato, obligándola a retirarse a la parte de abajo.

Respecto al resultado de la intervención 6 ayuda algo tardía dada por Catalan a Ceruti, nuestro corresponsal nada puede decirnos, pues cerraba su carta en el momento de aparecer obrando el primero.

Pregunta nuestro corresponsal por qué llevan los amadeístas cañones y ametralladoras, y no lo preguntaba a humo de pajás, pues añade que, mientras duraba la acción, que llamaremos de Urdiz, lo que servían los cañones estaban mano sobre mano contemplando el cielo desde la carretera.

Leemos en La Reconquista:

«En cartas de Barcelona se nos dice que las tropas del Gobierno han recibido orden de concentrarse en número respetable en Valls, provincia de Tarragona. Este movimiento parece ser debido a las duras lecciones de la experiencia, la cual ha demostrado a las autoridades militares que en la actual gravísima situación del principado no pueden recorrer el país columnas compuestas de 100 ó 200 hombres, sin que sufran continuos descalabros.»

También nos dicen de Barcelona que se teme en algunas poblaciones una insurrección republicana, pues es imposible contener a la gente de acción de dicho partido.

—Después de entrar en prensa nuestra edición de provincias, hemos recibido una carta de Barcelona en que se nos dan importantes detalles respecto al movimiento carlista de las provincias de Cataluña.

Las dos victorias obtenidas respectivamente por Castell y Estarús, en Bagá y Olot, han sido de tal importancia, según nos dice nuestro corresponsal, que en la primera los carlistas se han apoderado de seis cargas de fusiles, después de haber hecho al enemigo más de doscientas bajas entre muertos, heridos y prisioneros, y en la segunda, fué tal el desorden y el pánico causado

entre las tropas amadeístas por las del general Estarús, con quien se dice iba el bravo general Tristán, que entraron a la desbandada en Olot, dejando en el campo tal número de muertos y heridos, que nuestro corresponsal no lo consigna por no ser tacha lo de muy exagerado.

Mañana publicaremos la carta, y con ella curiosísimos detalles que contiene, y que ahora no nos es posible consignar.

La Regeneración dice:

«Un amigo nuestro ha tenido la bondad de facilitarnos una carta de Tarragona, dando cuenta de la acción de Rodin (Vendrell), que ha sido reñida, y la victoria de los nuestros, brillante. Hé aquí el hecho, tal como lo cuenta:

«Una columna de 300 infantes y unos 25 caballos atacó a 900 carlistas; pero estos se defendieron y atacaron a su vez y derrotaron a la tropa, hubiesen acabado con la columna, a no presentarse otra de 300 infantes también, siendo con la anterior destruida y perseguida hasta Vendrell, donde su jefe firmó el parte.

El fuego duró desde las siete de la mañana hasta la una de la tarde.

En el parte dice que murió un oficial de caballería y un caballo, otro de infantería y cinco ó seis números extraviados ó prisioneros. La Gaceta sólo habla de un oficial de caballería y algunos heridos, y 15 muertos carlistas y muchos heridos. La memoria se ha agrandado a medida que se ha apartado del teatro de la acción, pero es incierto el parte del jefe, y más falso el de la Gaceta.

Las bajas de la tropa pasaron de 100, habiendo muerto el capitán que mandaba la caballería y otro de infantería; que hay muchos heridos, lo prueba el haber pedido a Tarragona cirujanos, y haber pasado a Vendrell cuatro médicos-cirujanos castrones, y todos, excepto uno, los del hospital civil; a pesar de esto, trajeron al hospital de Tarragona todos los heridos que sin peligro pudieron trasladar.

Los carlistas solo tuvieron cuatro muertos que enterraron en la parroquia de Rodin al mismo día de la acción por la tarde, y seis heridos. Los carlistas hicieron 27 prisioneros y un oficial, y han propuesto al comandante general de Tarragona el canje con los carlistas que sorprendieron en Murfá.

Dos carabineros que se hallaron en la refriega, dijeron que los carlistas se baten como «demoños». Lo cierto es que la tropa está amilanada y pide vaya otra columna a sacarle de Vendrell.

También el día 5 Barany dió una fuerte paliza a los miquelets y tropa cerca de la Espluga, matando a muchos miquelets y haciéndoles huir a Montblanch, en cuya iglesia se fortificaron, y allí seguían hasta que vayan a sacarle; pero es el caso que en Tarragona no hay tropas, ni quiere desprenderse de ellas el capitán general de Barcelona.

Esta ha producido un gran pánico en los de la situación, que han pedido para esta provincia seis mil hombres más.

Hasta aquí, la carta escrita por un liberal, persona respetable de Tarragona; a ella tenemos que añadir un párrafo de otra carta que da algunos detalles sobre la misma acción.

Dice así:

«Respondiendo de lo siguiente: En Vendrell, pueblo junto a Tarragona, y el jueves 6 del corriente, el cabecilla Sans derrotó dos columnas de D. Amadeo, copando dos compañías además al siguiente día, vió todo el que fué a la estación del ferro-carril de Tarragona, los despojos de la acción; sables, fusil y rotos, cascos de caballería, y uno de los cascos pasado de parte a parte. La oficialidad ha sufrido mucho.»

Como ven nuestros lectores, aunque varían en los detalles ambas cartas, no pueden estar más conformes en el fondo, y es que proceden de distintos puntos.

Al Combate le escriben de Estella con fecha 10:

«La insurrección está cada día más potente; al principio pudo con algo de energía haberse dominado. Cuando la acción de Oroquieta, los sublevados serían 5,000 en esta provincia; de estos solo 2,000 estaban armados; hoy Carasa lleva cerca de 3,000 armados; Aguirre más de 600; Peraltá otros tantos; Zugasti unos 200, y Eguía 50 tiradores, porque no quiere admitir más. Componen el total de fuerzas carlistas solo en esta provincia unos 4,500 hombres, todos armados y acostumbrados ya a las fatigas.

Todos los días hay pequeñas contiendas, pues los carlistas atacan a las columnas para hacer bajas, y después se dispersan ó retiran.

El cabecilla Eguía, con solo 16 hombres, hizo rendirse a discreción a 20 guardias civiles, sargento y teniente, todos armados hasta los dientes. ¡Qué vergüenza!

En este pueblo tenemos 70 voluntarios que custodian al pueblo 600 rs. diarios, para encerrarse en el cuartel cuando entran los carlistas, pues a este tenor están apaciguadas las demás provincias.»

El Imparcial publica esta mañana las noticias siguientes:

«Las patrullas del ejército continúan recorriendo todas las noches las calles de Málaga.

—El domingo apareció en muchas calles de Valladolid una inscripción que decía así: «Para el día 15.—Viva C. Carlos VII.—Abajo el extranjero.»

Las autoridades han hecho borrar algunos de estos letreros, pero a la noche siguiente sus autores los han reproducido.

Dice un periódico: «Las facciones de la seranía de Ronda ni se han disuelto ni han sido alcanzadas todavía por las tropas que salieron en su persecución.»

Según carta que tenemos a la vista, el cabecilla Velasco entró el día 10 en Salvatierra al frente de la numerosa partida que manda. Esta va perfectamente uniformada y armada, y consta de 1,300 infantes y 200 ginetes armados con lanzas. La facción estuvo algunas horas en la población, de donde salió a las once de la mañana, dirigiéndose al parecer, hacia las Amezcuas.

En Salvatierra se aseguraba que el cabecilla Varona se encontraba en Arciniaga con dos batallones.

Cuatro columnas del ejército operan contra la facción que manda Velasco.

La carta añade que no es cierto obliguen los carlistas a que les sigan a los mozos de aquella comarca, pero que muchos de estos se les reúnen voluntariamente.

Ha circulado el rumor de que el general carlista Cabrera ha penetrado anteayer en España por un punto de la costa de Cataluña. En los centros oficiales se desmiente la noticia, y nosotros creemos que debe ser acogida con gran reserva.

Nosotros creemos que si no es todavía un hecho la entrada del general Cabrera en España, hay grandes motivos para esperar que lo sea muy pronto.

Dícese que a los periódicos catalanes no se les deja dar noticias de la sublevación, cuando no son favorables al Gobierno. Así debe ser, porque hoy la prensa de Cataluña viene muy escasa de datos acerca de la guerra.

Una carta de Olot que publica La Lucha, de Gerona, dice que entraron juntos en España los generales Tristán y Estarús, acompañados de 60 zuevos pontificios y de varios legitimistas franceses. La misma car-

ta afirma que en San Privat de Bas se han concentrado unos 900 carlistas, y que estos reconocen a los indultados, y se muestran muy animosos.

Otra carta de San Celoni, inserta en el mismo periódico, da la noticia de que había estado allí la partida de Soliva, y dice que los carlistas se las prometen muy felices, «pues dicen, con una seguridad que pasma, que dentro de muy poco se despejará su situación con fuerza que adquirieran.»

Los voluntarios de San Felip de Pallarols han sido desarmados por los carlistas.

En Roldos, según dice el Diario de Tarragona, estuvo una partida de 200 hombres, mandada por D. Pedro Vall, la cual desarmó a una patrulla de vecinos, y al sereno.

En Falses, al decir de un periódico de Reus, los carlistas que de la villa se habían ido a las partidas, entraron el 7 por la noche con el objeto de mudarse de ropa, saliendo de la misma manera que hicieron su entrada. También estuvo en su casa el jefe Bové, encontrando en ella un teniente de infantería que casualmente estaba en ella alojado sin que este último tuviera noticia de aquella visita nocturna hasta el día siguiente.

El Diario de Barcelona dice que dos nuevas columnas se han organizado en la provincia para perseguir las partidas carlistas. La una en Manresa, al mando del brigadier Sr. Pieltan, compuesta de dos compañías de cazadores de Cataluña y una sección de caballería, y se dirige a Berga. La otra, se forma para operar en el Vallés, y dicen que la mandará el coronel de francos de Cataluña, Sr. Targarona.

La Redención del Pueblo de Reus publica lo siguiente:

«Forasteros llegados ayer de Ulldeurolas nos aseguran que en la tarde de anteayer se oía en dicha población un vivo tiroteo, y que los carlistas en bastante número, al parecer procedentes de varias partidas que vagaban por esta provincia, se dirigían hacia la Figuera, en donde parece quieren reunir todas sus fuerzas.

—Ayer a última hora recibimos una carta de nuestro corresponsal de Borja blancas, en la que nos habla de un encuentro habido entre la columna que manda el coronel Arrando, y las fuerzas carlistas de Sans. Mañana la publicaremos íntegramente.

Respecto a esta provincia sabemos que ayer estuvo en Marsá, distante 3 kilómetros de Falses, la partida que manda Bové. En Arboli estuvo la partida de Carnicé de la Granadella, y se dice que ambas deben dirigirse al pueblo de la Figuera donde según parece deben reunirse a la partida que manda el titulado general Sans.

Decíase también que en las inmediaciones de Morella se había levantado una partida de unos 200 hombres que ya capitaneada por dos Curas y que otra partida en Arnas del Rey, entre Orla y Gandesa, habiase apoderado de pliegos que iban dirigidos al comandante militar de este último punto, dejando en libertad a la persona que los conducía.

Los concejales republicanos de Mora la Nueva han sido destituidos. En este pueblo entró la partida de Pinol (a) Mañero, quien hizo una requisa de armas.

La columna que venía mandando el teniente coronel Sr. Cappa unida a la que comandaba el Sr. Subirá estaban ayer en Cornudella y se cree que pernoctarían en Falses.

El mismo periódico inserta una carta de Montroig, la cual, después de dar cuenta de la entrada de los carlistas en aquella población dice:

«Ha con la partida un distinguido personaje por su trage y figura, que se dice se agregó con la partida anteayer, y que pertenece a los descendientes Tristán. El tal sugeto parecía el jefe de operaciones, si bien marchaba a pie, pero con todo llevaba sus botas de charol, una cartera de viaje, un anteojito y una boina de seda blanca con su correspondiente borla dorada. Los soldados de que se componía la partida son de toda clase y edad, vestidos cada uno a su manera y llevando todos diferente armamento.

Permanecieron en la población hasta la una de la tarde, y durante este tiempo se dedicaron a comer, dormir y secar sus vestidos que bien lo necesitaban, puesto que han sufrido la lluvia la mayor parte de la noche. Tres jóvenes de esta villa han engrosado la partida, pero se dice que dentro de breves días volverán y obligarán a lanzarse al campo a todos los que se hallan comprometidos, lo que creo no lo harán, pues los partidarios de esta presunto no la verifican su salida, pues noto entre ellos gran desaliento. Segun palabras, por los de la partida profetizan, tienen la pretensión de entrar en esta ciudad dentro de ocho días y llevarse todas las armas del Gobierno que se necesitan, pero con



Pasa ha logrado rehacer un tanto su media partida, y ha procurado irse a Aller á buscar refugio para reunir contingente hasta el límite que la indole y recursos del territorio permiten. El Mallorquín procura hacer lo mismo.

No pueden ser más lógicas las noticias oficiales de la *Gaceta* de hoy. El diario del Gobierno, como avergonzado de tanta concisión, se disculpa con el temporal, ni más ni menos que si fuera jefe de columnas en persecución de cabecillas. Solo le faltaba, para que la seña fuese completa, que hubiese atribuido la escasez de noticias á la llegada de la noche y á la escabrosidad del terreno.

Resalta, sin embargo, que Velasco, que se propiamente, según partes oficiales de los días anteriores, llegar á las Amezcuas, logró su objeto sin la menor novedad, á pesar de la activa persecución de las tropas; y que desde Eulate se dirigía á Ecala. Es decir, para que lo entendian los que no conocen bien aquel terreno, que Velasco, perseguido para que no lograra entrar en las Amezcuas, entró en las Amezcuas, y que perseguido también en las Amezcuas, hoy á las Amezcuas, pues en este valle están Eulate y Ecala. Ecala es precisamente el desfiladero donde el valiente Eguía de Estella rindió días pasados con catorce hombres á diez y nueve guardias civiles.

En suma, Velasco sigue su plan de fatigar á la tropa y de evitar acciones de guerra. ¿Con qué objeto habrá ido á Navarra el grueso de los batallones carlistas alaveses?

Tal vez esta concentración de partidas carlistas responda á la necesidad de formar un núcleo respetable de ejército, pasado el primer período de creación y organización de partidas. Dicen que en cuanto esto se consiga entrarán jefes muy respetables, tanto nacionales como extranjeros, cuyos nombres hemos oído citar, y son familiares á nuestros lectores.

Hé aquí las líneas á que nos referimos de la *Gaceta*:

**Provincias Vascongadas y Navarra.**—No se han recibido partes del general en jefe. La facción Velasco se hallaba en las Amezcuas, habiendo huido desde Eulate á la aproximación de la brigada López Pinto, que seguía en persecución hacia Ecala. La brigada Zorrilla continuaba su movimiento desde San Vicente de Arana.

**Castilla la Vieja.**—Las facciones de Oviedo seguían perseguidas constantemente y dispersas, presentándose algunos individuos de ellas acogiéndose á indulto.

A causa del temporal han faltado muchos telegramas en la noche última.

Dice *El Imparcial*:

«Hasta las ocho de la noche no contestó el principio de Vergara, que recibió el telegrama en su posesión inmediata á la guerra. El ilustrado general excusaba la honra que S. M. le proponía.

A las diez y cuarto de la noche recibía el rey al presidente del Senado, y á las diez y media al del Congreso, después de salir el primero de la cámara regia. Ambos convinieron en manifestar al monarca que podía resolverse el asunto si se confiaba á uno de ellos la formación de un Gabinete, prorrogando para un plazo más ó menos breve, según la circunstancias, el que S. M. reconociese la necesidad de suspender las garantías constitucionales. Ninguno de los dos conserjeros permaneció cerca del rey más de diez minutos.

Casi detrás de dichos señores salió el general Rosal, encargado de advertir al general Córdova que S. M. le recibía hoy á las diez de la mañana.

**La Esperanza** publica anoche la interesante correspondencia que insertamos á continuación:

«Señor director de *La Esperanza*.

«Campesino del honor, 5 de Junio de 1872.—Muy señor mío y estimado amigo: Asumo la conducta de los ministeriales para con los carlistas: hasta las formas sociales, cuanto más la justicia, les falta para sus nobles adversarios, en cuyo proceder no hallan más que hipocresía y generosidad.

«Por un deber de patriotismo encargo, si alguna autoridad tengo para ello, á todos los señores jefes de las fuerzas carlistas de España, no tengan pereza en desmentir los ridículos absurdos, con tan poca aprensión, propalados por los serapiternos enemigos de la sociedad, con el fin siniestro de desanimar al partido y sembrar el desaliento entre los defensores de la causa católico-monárquica.

«Que no dirán de las otras provincias de la Península, cuando un papel ministerial de esta falta á la verdad, sin escrúpulo de ninguna especie? Sagoró, Llorá, Riuderenas; aquí tiene Vd. tres derrotas consecutivas de los carlistas, mandadas por el despoja-antidiplo, impropio, inepto y cobarde general D. Francisco Savalls, de La Pera. En Sagoró, á tal extremo llegó la desgracia, que á dos muertos y tres heridos asiendo el número de bajas de los nuestros, siendo así que los carabineros, vencedores, tuvieron más de cuarenta. Llorá: tal fue esta derrota, que 150 muchachos de quince á diez y siete años, que, según los liberales, constituían la fuerza de Savalls, dieron tan rudo ataque á la fuerza de carabineros, que les obligaron á huir, impidiéndoles organizarse y á encerrarse en la iglesia y en las casas, no atreviéndose á salir hasta que llegó en su ayuda otra columna. Por último, Riuderenas habra, sin duda, sido el teatro en donde habrá terminado la desastrosa partida Savalls.

«Como á las cuatro de la tarde del día de ayer serían, cuando emprendimos nuestra marcha desde Riuderenas á Santa Coloma de Farnés por la carretera: en mitad del camino divisamos una pequeña fuerza de tropa, que, formada en medio de la vía y en frente de unas casas, parecía estar resuelta á guarecerse en estas: no quisimos atacarla por fustima y por estrategia á un tiempo; no bien habíamos avanzado, vademus el río, y no bien habíamos ocupado las posiciones que nos sugirió la retirada, empezaron á oírse disparos que fueron aumentando y acrecentándose de tal modo, que ya no tuvimos otro medio que rechazar el duro ataque que se nos hizo. Empeñose una tremenda lucha casi á quemarropa, resultando herido de gravedad un jefe y muerto su caballo, nueve heridos más, individuos de tropa, y sembrado de cadáveres el campo, entre ellos el de un sargento.

«Nosotros tuvimos la enorme pérdida de un hombre, á quien salvamos, atravesado en la pantorrilla y sin rotura de hueso: á no haber mediado cierta circunstancia de guerra, cae en poder nuestro toda la fuerza, á cuyos jefes, si no faltó bravura para atacar, no les sobran conocimientos militares para defenderse, pues á pesar de la emboscada que se nos había hecho, y que nuestro general conocía perfectamente, y á pesar de haberse aumentado la fuerza que á los lejos habíamos divisado, los fuegos oblicuos de nuestros valientes soldados, casi todos veteranos de distintas armas (por más que otra cosa se diga), y en su mayoría cazadores de oficio, habían lle-

vado tal confusión á las filas del enemigo, que su rendición era su única tabla, atendida su mala posición, pues estaba completamente acorralado y cercado por todas partes, excepto el flanco que defendía.

Tengo el gusto de participar á Vd. que en el intermedio de la acción de Llorá y de Riuderenas hemos realizado una expedición, que muy bien puede llamarse de recreo, pues empezamos por cenar en Sarriá, que es lo mismo que decir en las murallas de Gerona; salimos de dicho punto á la una de la noche, á pesar de cuya hora avanzada estaba atada la carne de la gente entusiasmada. Seguimos nuestro camino por Celrá, San Martí Vell y La Pera, descansando casi en cada uno de estos pueblos; y recibiendo igual ovación. Llegamos luego á La Bisbal, en cuyo punto, encerrada en el cuartel la Guardia civil, permanecimos cinco horas, aumentando la animación del mercado. Pasamos después á la republicana villa de Llagostera, convirtiendo en día festivo el de trabajo, hasta el día siguiente, que nos dirigimos á San Geli de Guixols, en donde, á pesar de no abundar los correligionarios, fuimos recibidos con vitores tales, que más que á la pluma para reseñarlos, se dejan al corazón para sentirlos.

Durante nuestra estancia, cualquiera hubiera creído que nuestra reducida fuerza se había convertido, en aquellas calles, en un numeroso ejército. Por la noche fuimos á presenciar la *Marguerita de Borja* en el lucido teatro de la población, al que llevamos la guardia de honor, dejando encomendada la vigilancia del interior á los soldados de D. Carlos. Al salir de San Pelayo, nos dirigimos á Vidreres, en donde se nos obsequió y respetó por todo el pueblo, llegando, después de haber interpretado la comunicación telegráfica y causando el menor perjuicio posible, á Riuderenas, teatro de nuestro último hecho de armas.

«Termino, por fin, refiriéndole á Vd. que es superior á todo encomio la conducta de nuestro valiente, simpático y querido general D. Francisco Savalls, cuya bizarría y entereza de carácter ha llevado la animación al partido carlista de esta provincia. La de Gerona, así lo espero, acabará de manifestar al mundo lo que es.

«Sirvase Vd. desmentir la falsa noticia que con escándalo propalan nuestros enemigos, de que el dignísimo oficial D. Felipe Sabater y el firmante se hayan separado del Sr. Savalls. A su lado estoy, porque él lo merece y yo debo, y de su lado no me moveré hasta que mi ley y mi patria me lo exijan ó me lo manden. Si algún farfante dice que me he presentado, afirmo Vd. que los buenos carlistas, como verdaderos españoles que son, cuando llegan á empuñar las armas, ó vencen ó mueren.

«Con esta ocasión, se repite de Vd. su afectísimo amigo y seguro servidor Q. S. M. B., Juan de Vidal de Lobatera».

«¿Dónde está el dinastismo de los revolucionarios de Setiembre? Lo buscamos por todas partes y no lo hallamos en ninguna. Es una especie de fuego fátuo, que anda vagando de grupo en grupo, sin detenerse jamás en ninguno. Ayer los dinásticos eran los ministeriales; por la dinastía han hecho dos mil millones de atrocidades electorales; por la dinastía se resignaban á la dictadura; pero hoy se han trocado los papeles. Los dinásticos son ya los feroces radicales que ayer nos espeluznaban con artículos como el de *La Loca del Vaticano*, y los antidinásticos son... No lo diremos nosotros. Que lo digan ellos mismos.

«Leemos en *El Diario Español*.

«El ministerio Serrano ha presentado su dimisión al rey, y ha sido admitida.

«Este es el segundo ministerio que, teniendo mayoría en las actuales Cortes, va desapareciendo de la escena pública por cuestiones con el jefe del Estado. Esta noticia, que á nosotros no nos ha causado sorpresa, ha sorprendido, sin embargo, á muchas personas, que no se explican ciertas cosas de la política.

«Por si este párrafo no es bastante significativo, allá va el siguiente de *El Debate*, diario casi palaciego en sus buenos tiempos: «Parece que han sido llamados al palacio los generales Córdova y Beranger. Indudablemente para una situación como la creada, no podían buscarse elementos más poderosos á fin de precipitar los acontecimientos.»

«En cambio, los intransigentes y patibularios periódicos á quienes escusamos nombrar, vienen hoy mansos como corderos. Este espectáculo, por repugnante que sea, tiene no remotos precedentes en nuestra historia. Es idéntico al que presentaba la situación en la época que terminó con la caída de Isabel II.

Dice *El Universal*:

«El dinastismo de los conservadores ha acabado al acabar su dominación. Vergüenza causaría, si no causara asco, oír lo que hoy dicen de las instituciones, ante las cuales se arrastraban ayer servilmente.

«Nosotros ya conocíamos las miserias de los que solo adulan cuando tienen la boca llena; pero bueno es que sean conocidos por los que cándidamente han confiado en esos políticos mercenarios y dinásticos de alquiler.

«Esto es la pura verdad; pero los conservadores le podrán replicar:

«El dinastismo de los radicales revive al primer albor de su dominación. Vergüenza causaría, si no causara asco, oír lo que dicen de las instituciones, de las cuales renegaban ayer democráticamente, etc.»

Han hablado algunos periódicos de que los dos últimos ministros de Hacienda, no sabemos con qué objeto, han hecho cesion de fincas de gran valor procedentes de la desamortización de bienes de a Corona, sitas en Aranjuez, Escorial y la Granja, que pertenecen al Estado, y cuya subasta se ha anunciado oportunamente.

Sobre este asunto se cuentan otras muchas cosas que nos absteneremos de reproducir, esperando que los periódicos ministeriales tengan á bien dar algunas explicaciones sobre el hecho á que nos hemos referido, siquiera porque no se diga que en estos tiempos de publicidad permanecen ocultas cosas que debían saberse, dando con esto pábulo á la murmuración, y autorizando rumores no muy favorables para ciertas gentes.

«Amigos de la justicia, no hemos de ser nosotros los últimos en reproducir esas explicaciones, caso de que lleguen á nuestra noticia, para lo cual sería muy conveniente que las personas interesadas se diesen un paseo por el vecino pueblo del Escorial, y examinasen cierta acta notarial que un periódico califica de absurda, y que nosotros nos absteneremos de calificar hasta tanto que con más conocimiento de causa tratemos extensamente de este asunto.

Nos escriben de Barcelona el 11 de Junio:

«Ya sabrá V. por su correspondal que en esta

capital estamos privados de leer *El Pensamiento*, así como todos los demás carlistas; pero tal vez ignora que siendo recogidos por el señor gobernador á la llegada del correo todos los paquetes, á la mañana siguiente algunas personas ofrecen á los que somos conocidos por carlistas, *La Regeneración*, *El Pensamiento* ó *La Reconquista* por diez cuartos solo por leerlos, recogiendo los despues.

«Por si quiere hacerlo público en su acreditado periódico, le manifestamos que durante la octava del Corpus han salido de esta más de cincuenta jóvenes llenos de robustez y de fe cristiana á engrosar las ya imponentes partidas de Cataluña. Lo han hecho en cuatro tandas. Al amanecer han recibido después de consagrarse, el pan de los fuertes, la divina Eucaristía con que se fortalecen los primitivos cristianos, y han marchado llenos de fe y de esperanza á defender la causa carlista. He visto una madre católica animar á su hijo único, diciéndole: «anda, y si es preciso morir, muere por tu Dios y por tu rey!» Busque V. estos ejemplares de fe fuera de nuestra comunión.»

El capitán general de Valencia ha restablecido la previa censura, y la lleva adelante con gran vigor; pero como quiera que no hay en el presupuesto cantidad alguna para pagar este servicio, S. E. se ha convertido en fiscal de imprenta, y es tanto el cariño que ha tomado á su nuevo cargo, que se pasa largas horas examinando y corrigiendo las pruebas de los periódicos que en Valencia se publican, las cuales hace que se lleven á la capitania general antes de que se ajusten los moldes y se proceda á la tirada.

Mas es el caso, que el señor capitán general de Valencia, que no dudamos será un buen militar, no está muy al corriente de los usos periodísticos; y no solo corrige lo que nuestros compañeros de aquella capital escriben, sino lo que toman de los periódicos de Madrid, haciendo á estos decir cosas que no han dicho, é incurriendo en multitud de inexactitudes, como por ejemplo, hacer que *El Imparcial* del día 8 escribiese que habían sido copados cuatro guardias civiles, en vez de 22, que este diario había puesto en sus columnas, corrección que hizo el capitán general, temeroso, sin duda, de que peligrase la revolución si llegaba á saberse que los prisioneros eran 22 en vez de cuatro; y á este tenor, multitud de hechos que prueban lo admirablemente que observan los revolucionarios las leyes que ellos mismos se han dado.

Ya que no otra cosa, esperamos que nos digan los periódicos oficiosos qué juicio merece esta conducta de la autoridad militar de Valencia, pues no somos tan cándidos que nos decidamos á pedir al Gobierno que tome alguna determinación para corregir este abuso, porque tratándose de militares, sería pedir peras al olmo.

Las autoridades de provincias siguen el cómodo sistema de hacer lo que les acomoda, sin tener para nada en cuenta las leyes ni los derechos, amparo y salvaguardia de los ciudadanos.

Hace algunos días denunciábamos á nuestros lectores la disposición tomada por el gobernador de Barcelona, prohibiendo la circulación á los suscritores y la venta de los números de *El Pensamiento Español*; días antes nos habíamos quejado del gobernador de Orense, que de *motu proprio* había tomado igual determinación en circunstancias normales y tranquilas por completo toda la provincia; y por último, no pasa día sin que recibamos cartas de suscritores que nos participan la falta de recibo de nuestro periódico, que, como de costumbre, depositamos en la Administración de Correos de Madrid, y que, según creemos, sale para los puntos á donde va dirigido, en los cuales, sin duda alguna, son detenidos por las autoridades, con infracción manifiesta de la Constitución y de las leyes.

Nosotros en esta situación no podemos hacer otra cosa que protestar enérgicamente de la conducta que contra nosotros se sigue, y rogar á nuestros suscritores que, teniendo en cuenta nuestra situación, no atribuyan á nosotros las faltas que experimentan en el recibo de su suscripción, pues de ellas solo es responsable el Gobierno y sus delegados, que sin escrúpulo alguno, se incantan de lo que es propiedad de nuestros abonados.

Nos escriben de Beasain el 11 de Junio:

«Carasa ha retrocedido de la frontera, y se halla próximo á las Amezcuas, en las que entrará hoy probablemente, con la diferencia de que cuando marchó á la frontera llevaba dos mil quinientos hombres, y á su regreso ayer por Obanos llevaba cuatro mil.

Según me han asegurado, el exceso de los mil quinientos hombres lo forman los mozos que han levantado en armas en su expedición, y ha hecho esta con dicho objeto, y con el de recibir armas en el valle de Salazar, consiguiendo ambos, según su deseo.

«El día 9 del actual se encontraba Carasa completamente rodeado por cinco columnas, y ayer, 10, las había burlado, pasando por entre ellas, y dejándolas á unas cinco leguas atrás.

Ayer por la mañana estuvo Velasco en Salvatierra (Alava) con unos tres mil hombres, y después de descansar y raciocinar, entró en las Amezcuas, con objeto sin duda de unirse á Carasa y concertar algún golpe atrevido, que bien pueden ejecutarlo con siete mil hombres que hay reunidos en dicho punto.

Anteayer estuvo Varona en Arechavaleta (Guipúzcoa), donde sacó mil trescientas raciones de pan y doce fanegas de cebada. Ignoro dónde se encuentra en este momento.

Ayer cortaron la vía de Navarra en el puente de Osquiza, entre las estaciones de Irurzun y Zuñasti, de modo que tienen que hacer trasbordo de trenes; pero lo más gracioso es que por la tarde pasó por debajo del monte que hay junto al túnel la brigada Primo de Rivera, y encima del monte, y á tiro de bala, se veía una partida carlista de unos cincuenta hombres, la mayor parte echados debajo de los árboles, descansando. Pasó la columna, y no se movieron; tan seguros estaban de que era difícil subir donde estaban.

Otro tanto sucedió en las inmediaciones de Pamplona sobre las diez de la mañana, pues mientras que Echagüe pasaba por junto á las murallas, una partida carlista de más de cien hombres subía el monte de San Cristóbal, á vista de todos los del cuartel general y de muchos vecinos de Pamplona que habia en las murallas.

Por la parte de Zubiri está Miguel Miranda con unos trescientos cincuenta hombres, y hay además otras varias en distintos puntos.

Hoy ha pasado por Alsasua para Tafalla el capitán de húsares de Pavia D. Antonio Buitrago, herido en las Amezcuas hace quince días. Lo han acompañado hasta dicha estación, y traído desde

Eulate en una camilla, diez ó doce individuos de la partida de Zugasti, los mismos que le han asistido con el mayor cuidado, por orden de su jefe durante la permanencia en Eulate. Venían todos con bonas blancas y desarmados, y después que ha salido el tren han ido á incorporarse á su partida.

De Alsasua á dicho pueblo hay unas seis horas de camino muy malo, y sin embargo, lo han traído en hombros en cuatro horas.

El Sr. Buitrago está reconocidísimo de los grandes favores que le han hecho, tanto, que al despedirse de ellos se ha afectado de tal manera, que ni podía hablar.

El por su parte los ha obsequiado con un almuerzo en la fonda de la estación.

Venían, además, dos soldados heridos, uno de cazadores, con una muñeca rota, y un húsar del mencionado regimiento con un balazo en un brazo.

Los que han presenciado dicha escena se han conmovido al ver la nobleza de tal comportamiento.

Los carlistas y los soldados se han abrazado al despedirse, como si fueran hermanos; esto he hecho correr más de una lágrima.

En el tren del Norte iba un coche de soldados y han estado hablando amigablemente con los carlistas.

Se me olvidaba decir á Vd. que al Sr. Buitrago acompañaba su señora, y que á esta escoltaban desde Eulate á Eulate los carlistas cuando fué á asistir á su esposo.

Esto es muy noble y muy natural en los españoles.

Es la una de la tarde; si ocurre algo digno de que se lo participe á Vd. antes de la salida del correo, lo haré en esta misma carta.

P. D. Ayer hubo en el Carrascal, cerca de Unzué, un pequeño tiroteo entre las avanzadas de Ceruti y la retaguardia de Carasa. Los primeros hicieron tres prisioneros carlistas, y los segundos mataron dos ginetes.

Todo el día estuvo la brigada de Ceruti á la vista de los carlistas y aun cuando disponía de setecientos caballos, una batería de ametralladoras y un batallón de Toledo, no se atrevió á atacarlos.

Andan en todas direcciones pequeñas partidas de unos 50 y 60 hombres. Esto es todo por hoy.

Hoy 12.—Ayer se me olvidó echar la carta al correo, y voy á continuarla.

Hoy se hace un tren de caballería y artillería para Cataluña. Sale de Tafalla. Esto es muy extraño, pues solo en Navarra necesita dobles fuerzas de dicha arma el Gobierno para dominar la Ribera. Por viajeros se dice que Cataluña está muy grave, y que allí es imponente la insurrección. Moriones regresa hoy á Pamplona desde Tafalla en tren especial. Esto es un *mare magnum*.

Carasa y demás sin novedad, aumentándose y organizándose de un modo asombroso.

Ayer decía á Vd. que murieron dos soldados, pero no es cierto, pues han sido siete u ocho.

A continuación publicamos la proposición acusando al ministerio presidido por el señor Sagasta por haber extraído de la Caja de Ultramar las 500,000 pesetas que produjeron el célebre expediente origen de la caída de aquel Gabinete.

Este documento se presentó y publicó ayer con el objeto, sin duda alguna, de inutilizar más y más al Sr. Sagasta, por si acaso, aunque no es probable, alguien pensara en él para resolver la crisis.

Dice así:

«Resultando de las explicaciones solemnes dadas ante el Congreso de diputados por varios señores ministros que, en virtud de acuerdo tomado en Consejo por todos los que desempeñaban el cargo de tales en 18 de Marzo último, se han tomado de la Caja de Ultramar quinientas mil pesetas para atenciones apremiantes y con cargo al capítulo de gastos secretos del ministerio de la Gobernación!

Resultando plenamente confirmado este hecho en el prótulo del proyecto de ley presentado al Congreso por el presidente del Consejo de ministros D. Práxedes Mateo Sagasta, en 16 del actual, al intento de que las Cortes aprueben la operación de que se trata:

Resultando del expresado prótulo la confesión explícita de que, para obtener el necesario suplemento de crédito ó crédito extraordinario, no se observaron estrictamente los trámites establecidos en los artículos 33 y siguientes de la ley de contabilidad por no permitirlo la indole del servicio, á menos de publicar datos y noticias que debían conservarse en la más absoluta reserva.

Considerando que según la real orden de 12 de Noviembre de 1833, los fondos de la caja de Ultramar están afectos á obligaciones especiales, y que tocan al interés privado, á tal punto que, para ponerlos á cubierto de toda eventualidad previene la disposición 14.ª de aquella que solo existan en las arcas las sumas indispensables para las atenciones de un trimestre, imponiéndose á las demás existentes en el Banco español de San Fernando.

Considerando, por consiguiente, que, al tomarse las quinientas mil pesetas de la caja de Ultramar en la forma en que se tomaron, se ha atentado contra un depósito sagrado de agena pertenencia, infringiendo notoriamente la orden mencionada de 12 de Noviembre de 1833.

Considerando que por el mismo hecho se ha infringido también el párrafo segundo del artículo 33 de la ley de contabilidad vigente, el cual preceptúa que el Gobierno no pueda dar otro empleo á los fondos públicos que el prescrito por la ley de presupuestos ó otra que los determine; cuya infracción implica la responsabilidad determinada en el párrafo segundo del art. 34, que declara que los ministros que faltaren á la ley en la aplicación y distribución de los fondos públicos quedarán sujetos á las penas que el Código marca para los que distraen de su objeto dinero; efectos ó cualquiera otra cosa mueble recibida en depósito ó administración;

Considerando que, confesada la infracción de los artículos 33 y siguientes de la ley de contabilidad, no puede quedar aquella coonestada con la indole del servicio á que se destinaban los fondos; porque donde la ley no distingue, á nadie es lícito distinguir;

Considerando que, lejos de aparecer atenuada la infracción de la ley de contabilidad, se descubre un propósito deliberado de faltar á ella; pues que para la concesión del crédito extraordinario ó suplemento de crédito no se ha pedido previamente dictamen al Consejo de Estado en pleno sobre la necesidad y urgencia del gasto; ni se ha tenido en cuenta, por tanto, la opinión de este alto cuerpo consultivo; ni el importe del gasto se ha cubierto provisionalmente con la Deuda flotante del Tesoro, ni el decreto de concesión se ha remitido con el expediente de que toma origen al Tribunal de Cuentas para su registro; ni se ha publicado después en la *Gaceta* de Madrid; formalizándose todas ineludibles el tenor de los artículos 41 y 42 de la repetida ley, en el caso de que las Cortes no estuviesen reunidas, y el gasto para el cual faltar crédito fuera urgente;

Considerando, por tanto, que la acción de ejecutar la concesión del crédito sin cumplir los requisitos enumerados, hace responsables á los ministros conforme al art. 34 antes citado de la ley de contabilidad y según el tenor literal del artículo 42;

Y considerando, por último, que si no es admisible la esculpacion fundada en la urgencia

del servicio, porque la ley ha fijado para casos semejantes reglas que el ministerio presidido por el Sr. Sagasta no cumplió, es menos admisible todavía la que hace relación al reintegro de caudales á la Caja de Ultramar, pues que la devolución correspondía de derecho independientemente de la voluntad de los ministros:

Pedimos al Congreso se sirva tomar acuerdo declarando que há lugar á exigir responsabilidad al ministerio presidido por D. Práxedes Mateo Sagasta en 18 de Marzo próximo pasado, época en que se dispuso y ejecutó la distracción de quinientas mil pesetas de la Caja de Ultramar con gastos secretos del ministerio de la Gobernación.

Palacio del Congreso, 27 de Mayo de 1872.—José C. Sorni.—Joachim Gil Bergas.—Pedro J. Moreno Rodríguez.—Joquin Fiol.—J. Soriano Plasent.—Gregorio Alonso Grimaldi.—C. el conde de Toreno.

Aunque algo atrasadas no dejan de ofrecer interés las siguientes cartas que recibimos de los puntos que indican:

**SANGÜESA, 10.**—Cumpliendo lo que en mi última promesa, voy á decir cómo Carasa, después de rendir á las tres columnas que le perseguían, se presentó ayer á las once de la mañana en Monreal, punto de donde había salido el viernes por la noche y dejando á las referidas columnas á seis leguas de distancia.

El jueves de la pasada semana llegó el referido jefe á Sangüesa y alojó su gente en los pueblos de Aibar, Sada y demás pueblos próximos, y la noche del mismo día marchó á Ochagavía, andando una jornada de doce á trece leguas. Al siguiente día se presentó en Lumbier Moriones con una columna de 1,000 hombres de todas armas, otra de igual fuerza se dirigió á esta ciudad, y otra tercera en iguales circunstancias que las anteriores se situó en Aoz, para desde allí emprender el movimiento envolvente que debía dar por resultado según el famoso método de los triángulos, ó la internación de la partida, ó la captura de toda ella.

Efectivamente, siguiendo su movimiento combinado, dos de las columnas llegan el viernes á pernoctar á Navascués, y Moriones con la suya se marcha á Burgetti, á donde tiene que llegar precisamente la facción acosada por las dos columnas que se han dirigido á Navascués.

El sábado se pasó en una gran ansiedad porque nada se sabía en esta.

Ampliando el domingo y nos dicen que Carasa había pernoctado en los pueblos de Tabar, Indurain y Turillas, distantes de aquí una hora, en los cuales, después de oír Misa toda su gente y racioneros bien, salieron para Monreal en donde descansaron hasta la una de la tarde, hora en que emprendieron la marcha, llegando las columnas al referido punto á las seis cansadas y rendidas de haber andado en dos días y medio más de 22 leguas.

Esto, que io ha hecho Carasa sin sofocar nada á su gente y sin perder ni un solo hombre, ha extrañado tanto más cuanto que se sabe que ha pasado por enmedio de dos columnas sin que se apercibieran de ello, y eso que sucedía en el radio de una legua.

Notese que la *Gaceta* del 10 decía que á la entrada de Moriones en Monreal salió precipitadamente Carasa.

Otra carta dice que era tal la confianza que tenía Moriones de copar á la gente de Carasa, que llevaba una caballería cargada con sogas para atar á los prisioneros:

«PUENTE DE LA REINA, 9.—Al pasar por esta Moriones dejó 80 hombres custodiando el puente, los que han construido barricadas y hecho de cada casa de las inmediatas un fuerte; pero á pesar de tantas precauciones, las columnas carlistas se pasean por el término de esta villa como la harían en los desiertos de Africa. Sería muy fácil á los carlistas apoderarse de esos 80 hombres; pero se detienen, por evitar compromisos al pueblo.»

El número de *La Discusión* de anteyar ha sido denunciado.

La diputación provincial empezó á discutir sus presupuestos en la sesión de ayer.

En el vapor *Buzaventura* salieron ayer tarde para Filipinas un jefe, 18 subalternos y 289 individuos de tropa.

La *Gaceta* de hoy no publica ningún decreto.

Por el ministerio de Hacienda se ha dirigido una orden al director de Aduanas, en la que se dictan varias disposiciones, á fin de que se engañe efecto la franquicia de derechos de los objetos destinados á las exposiciones extranjeras cuando sean devueltos.

Una de las partidas que andan cobrando los impuestos en la provincia de Segovia se encuentra en el más lastimoso estado, según nos escriben desde un pueblo de la provincia; los desgraciados soldados descalzos, casi desnudos y sin comer, tuvieron en el pueblo á que nos referimos que suministrasen alimento de limosna, pues hacia cuatro días que no se les daba socorro; la partida corresponde á los cazadores de Béjar.

Niega un periódico que sea hermano del *Noy de las Barraguetas* un individuo preso recientemente en Valencia; pues el único hermano que aquel dejó es el diputado por Martorell en esta legislatura.

En el Consejo de Estado ha sido desestimado el dictamen formulado por la sección correspondiente acerca de la reclamación de varios prelados y señores católicos contra el decreto declarando naturales los hijos de matrimonio no contraído civilmente, y se ha nombrado una comisión especial para que entienda en este asunto.

El Sr. Carrasco, auxiliar de Gobernación, ha presentado al ministro un proyecto de reglamento general de cárceles que regulariza sus servicios, que actualmente no obedecen á principios fijos y determinados. En este reglamento se hacen ciertas salvedades á favor de los presos políticos y los procesados por delitos de imprenta.

Se ha dispuesto que la dirección general de infantería remita al ministerio de la Guerra el estado de las fuerzas de la segunda reserva.

Es prematura la noticia dada ayer por *El Imparcial* sobre nombramiento de rector de la universidad de Zaragoza; podemos asegurar que no hay nada resuelto sobre este punto.

Interesará á Cataluña conocer las nuevas tarifas que, según el voto del Consejo de Washington, comenzarán á regir en los Estados Unidos desde 1.º de Agosto. Se reducen en un 10 por 100 los derechos que actualmente pagan los géneros de algodón, lana, metales, las mercancías de goma, paja, cristal, mientras el papel de cola pagará 25 por 100, 15 por 100 el papel á mano, y dos centavos más por libra el hierro y el estaño.



## SEGUNDA EDICION.

El corresponsal que *El Temps* tiene en las Provincias Vascongadas, le dice que los dos feroces cuerpos de ejército que persiguen a los carlistas, andan muchas veces desorientados, marchando al azar, llenos de fatiga. En Bilbao, en Vitoria, en San Sebastián, se pregunta qué ocurre y nadie sabe nada.

De Iruñea dicen a *La Patrie* que Carasa ha hecho sufrir un descalabro a Moriones.

*La Unión* habla de la venida de Cabrera y de su hijo a España.

Los periódicos de París publican una enérgica y elocuente proclama dirigida por el general Carasa a los navarros, y en la cual les excita a seguir los altos ejemplos de valor, lealtad y disciplina que aprendieron sus padres del inmortal Zumalacárregui, y a combatir con denuedo por la Religión, por la patria y por el rey.

*L'Univers* dice:

«Las noticias de Navarra son excelentes. La organización de las fuerzas carlistas puede considerarse como completa, gracias a los socorros de dinero que están llegando en cantidad respetable y de nuevas remesas de armas.»

El mismo periódico inserta una carta de Cataluña, según la cual crece considerablemente la insurrección en el Principado. El día 7 había ya en Cataluña 7,000 carlistas armados y organizados, según afirma el comunicante.

De entonces acá los liberales confiesan que la sublevación ha aumentado.

Como decimos en otro lugar, a las diez de la mañana ha ido a Palacio el general Córdova, y ha sido encargado de la formación de Gabinete. Por lo visto, el marqués de Mendizábal estaba preparado para esta eventualidad, puesto que parece que tiene ya casi concluida la tarea que se le había encomendado, y esta tarde jurará el nuevo ministerio.

Este se constituirá probablemente de este modo:

Córdova, Guerra y Presidencia.  
Martos, Estado ó Gobernación.  
Montero Ríos ó Moncasi, Gracia y Justicia.

Ruiz Gómez ó Gasset, Hacienda.  
Martos ó Sabino Herrero, Gobernación.  
Beranger, Marina.  
Sardoal, Fomento.  
Becerra ó Mosquera, Ultramar.

Se ha avisado por telégrafo al Sr. Ruiz Zorrilla la formación del nuevo ministerio, por si quiere tomar parte en él. Se asegura que el Sr. Rívera se ha negado a aceptar cartera alguna.

Parece que el general Córdova ha exigido como condición precisa para encargarse de la formación de Gabinete, la autorización para disolver el Congreso y parte del Senado.

Como consecuencia de haberse resuelto la crisis en favor de los radicales, anunciábase numerosas dimisiones de sagastinos y unionistas, y se habla de los puestos que ocuparán algunos conocidos radicales. Uno de los que obtendrá una buena recompensa será el Sr. Seoane, por sus trabajos en el Senado.

Se cree que volverán a Palacio el general Gándara y el marqués de Torreorgaz. Se dice que el Sr. Asquerino ocupará la subsecretaría de Estado, y el Sr. Socías ó el Sr. Pavía la de la Guerra.

Uno de los gobernadores á quienes se les admitirá inmediatamente la dimisión, será el de Barcelona.

Es casi seguro el nombramiento de Moriones para general en jefe del ejército del Norte, aunque este nombramiento puede producir serios disgustos.

Ha dado mucho que reír a los radicales malignos lo ocurrido con los presidentes de las Cámaras. Uno y otro se recomendaron mutuamente á D. Amadeo para la formación de Gabinete; pero sus consejos han sido desechados.

Háblase de ciertas expresivas indicaciones hechas al duque de la Torre por el conde de Barral, de la servidumbre de D. Amadeo.

Hoy se ha celebrado una reunión de radicales importantes en casa del general Córdova para tratar de la política que debe seguirse.

Los republicanos parece que apoyarán hasta cierto punto á los radicales. Muchos habrá, sin embargo, que rechazarán toda avenencia.

Cuéntase que doña María Victoria está muy afectada y delicada de salud.

De hoy en adelante y por unos cuantos días, recibiremos frecuentes noticias de los vitores y otras demostraciones de entusiasta adhesión de que va á ser objeto á cada paso D. Amadeo, el cual, en concepto de los radicales, ha revelado gran sabiduría en la solución de la crisis provocada ayer.

Uno de los primeros actos del ministerio radical será mandar recoger todos los ejemplares de *El Universal*, *La Tertulia* y *El Imparcial* publicados desde el mes de Enero.

En cambio se hará una numerosa tirada del discurso del Sr. Ruiz Zorrilla al reanunciar el cargo de diputado, y de los artículos *Hablemos claro*, *Consejos á los monarcas* (capítulo de Maquiavelo) y *La Loca del Vaticano* para perpetua memoria de cómo llegan al poder los partidos populares.

En veinticuatro horas, ó menos, se ha vuelto la situación como se veía una calca, quedando adentro lo que estaba afuera y afuera lo que estaba adentro.

Los antidinásticos de ayer mañana son hoy dinásticos entusiastas, y los dinásticos de ayer son hoy furiosos antidinásticos. Pregúntese sino á los fronterizos y á los sagastinos

qué piensan ahora de aquellos estrepitosos aplausos que tributaban al Sr. Cándido cuando decía que el gran partido conservador se emborriachaba defendiendo todas las instituciones revolucionarias y el trono de D. Amadeo, ante el cual debían todos bajar humildemente la cabeza.

Nos avisan de Barcelona que algunos ejemplares de *EL PENSAMIENTO*, detenidos por orden superior, se venden públicamente por la Rambla á 2, 4 y hasta 20 reales.

Este abuso, de que no hacemos responsables á las autoridades, cesará con el cambio de Gobierno, que se apresurará á dar órdenes para que circulen todos los periódicos que se publican al amparo de la ley.

Dícese que el Sr. Córdova ocupará solo interinamente la presidencia del Consejo, la cual se reserva, así como el ministerio de la Gobernación, para el Sr. Ruiz Zorrilla.

Los conservadores discuten sobre la constitucionalidad y parlamentaria de la solución de la crisis, y es excusado decir que la encuentran falta de una y otra cualidad. Lo mismo decían los radicales cuando fueron llamados los *idem* conservadores.

Hay quien dice que mañana mismo se leerá el decreto de disolución de Cortes, convocándose otras nuevas para 1.º de Setiembre, y los conservadores se devanan los sesos para averiguar cómo se las va á componer el Gobierno para normalizar la situación de la Hacienda, pagar dos mil y pico de millones que vencen en fin de Junio y sacar las quitas.

Si es verdad que mañana se disuelven las Cortes, no se apuren los conservadores, sobre todo por lo de los dos mil millones. Estos se pagarán por los radicales en la misma moneda que tenían preparada los conservadores.

A las cinco y media, se asegura que el ministerio que jurará esta noche será el siguiente:

Córdova, Guerra y presidente interino.  
Martos, Estado ó Gracia y Justicia, ó interino de Gobernación.  
Hacienda, Ruiz Gómez.  
Marina, Beranger.  
Fomento, Becerra.  
Ultramar, Mosquera.

Si el Sr. Ruiz Zorrilla acepta la presidencia entrará en Gobernación.

Si el Sr. Martos queda en Gracia y Justicia, entrará en Estado D. Manuel Gómez.

El Sr. Llano y Persi parece el más indicado para el gobierno de Madrid.

Desde hoy empezarán los periódicos radicales á disminuir la importancia de la insurrección carlista.

En cambio los sagastinos y fronterizos, libres de los compromisos que hasta ahora les inducían á equivocarse á menudo, verán tal cual el estado de la insurrección.

La columna carlista, fuerte de 180 caballos mandada por el Sr. Bermúdez, ha entrado en Escalona, sin que lo hayan impedido ni las medidas adoptadas en el pueblo, ni la persecución de las columnas del ejército amadeísta.

Suponiendo que la disolución de las Cortes se hará inmediatamente, los diputados ministeriales, muchos de los cuales han gastado sumas considerables para venir al Congreso, se lamentan de tanto sacrificio inútil y los más cándidos se estrañan de que siendo según la teoría liberal la mayoría del país, hoy se les despidan sin contestar siquiera al discurso de D. Amadeo.

En cambio los radicales pululan por todos lados formando planes, asegurando que el país se ha salvado y citando á todos sus amigos para una manifestación pacífica en pró del nuevo ministerio, la cual tendrá lugar mañana, siendo el punto de reunión el salón del Prado.

En cuanto al Sr. Ruiz Zorrilla, esta noche sale una comisión á recibirle, y se le prepara una entrada semi-triunfal.

Se comenta mucho una frase de cierto elevado personaje, que según se dice, sale uno de estos días para el extranjero. Cuéntase que interrogado acerca de su futura actitud, contestó que quería que constase siempre que él no había abandonado á D. Amadeo, sino que D. Amadeo era el que le había abandonado á él.

Estas palabras han producido profunda impresión.

Dicen los radicales que para dominar la insurrección carlista, aumentarán la Milicia nacional en algunos centenares de miles, lo cual les permitirá disponer libremente de todo el ejército. En cambio los conservadores suponen que en muchos pueblos la milicia empujará hacia el ejército de D. Carlos á muchos hombres pacíficos.

Hay gran irritación entre los conservadores contra el marqués de Sardoal, á quien atribuyen una influencia decisiva en el cambio de política.

## DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 12 (por la mañana).—En la sesión de la Asamblea de ayer, el ministro de la Guerra presentó un proyecto de ley pidiendo un crédito suplementario de 4 millones de francos con destino á su ministerio.

BRUSELAS, 11 (retrasado).—Según los resultados de las elecciones conocidas hasta ahora, en Ipres han sido elegidos un candidato liberal y dos católicos.

En Nivelles, dos católicos y un liberal, resultando empate en una elección.

En Virton, ha triunfado el candidato católico.

En Bruselas, de 42 comicios, 31 han votado á los candidatos liberales, los cuales han obtenido 5,012 votos y los católicos 2,200.

NOTA. A causa de la tempestad de la noche pasada, no se han recibido aun los telegramas del extranjero de ayer tarde.

## BOLSA DEL DIA 13 DE JUNIO.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 26-65, 80, 27-25, 30, 35, 40, 35, 30, 35 y 25.  
Inscripciones de id. en el Gran libro al 3 por 100, pequeños, 26-80.  
Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, no publicado, 102-60 p.  
Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 intereses anual, publicado, 73-15, 74-50 y 65.  
De los tres vencimientos, publicado, 94-50.  
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 reales, publicado, 54-00, 54-25 y 10.  
Acciones del Banco de España, no publicado, 186-50.

## NOTICIAS GENERALES.

Los baños de Loeches no se abrirán este año al público hasta 1.º de Julio próximo, á causa de las obras de reparación que se están haciendo en el mismo.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid: á la sombra, de 32-2, y al sol de 39-9.  
Según los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación de arbitrios sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid, 25,151 pesetas, 96 céntimos.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Antonio de Padua, confesor.

SANTO DE MAÑANA. San Basilio el Magno, doctor y fundador.

## CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas Capuchinas, donde por la mañana á las diez habrá Misa mayor, y por la tarde Santo Dios, letanía, salva y reserva.

Continúa la novena del Santísimo Sacramento en el Oratorio del Caballero de Gracia, y predicará en la Misa mayor D. Lope Ballesteros, y por la tarde D. Gregorio Montes.

También continúa la novena de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, y dirá el sermón D. Juan García Ruiz, y por la tarde en los ejercicios D. Emilio Santa María.

Según celebrándose las novenas de San Antonio de Padua, y dirá el sermón en capuchinos don Basilio Sánchez Grande en la Misa mayor, y por la tarde en los ejercicios D. Jerónimo Llorente; en San Francisco, por la tarde, D. Mariano Yagüe, y en Santa María D. Jaime Cardona.

Según celebrándose la novena de Santa Rita de Casia en el Carmen Calzado; á las diez será la Misa mayor con sermón, y por la tarde en los ejercicios predicará D. Pedro Carrascosa.

En el oratorio del Olivar predicará al anochecer D. José Antonio Herráiz.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Destierro en San Martín ó en San Sebastián.

## SECCION DE ANUNCIOS.

## AGUA Y POLVOS DENTRIFICOS DEL DOCTOR PIERRE.

PARIS, 16, BOULEVARD MONTMARTRE, PARIS.

En Madrid: por mayor Agencia franco-española, 34, calle del Sordo; por menor, á 46 y 24 rs., Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

¡Cuidado con las falsificaciones!

## SALUD Y ENERGIA A TODOS LOS ENFERMOS.

Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD,

## REVALENTA ARABICA

(Premiada en la Exposición de Nueva-York en 1854.)

CURA radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazón, accidentes, acedías, pituitas, jaquecas, náuseas, vómitos, después de comer y durante el embarazo; dolores, agrieas, calambres, espasmos e inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y biles, insomnios, tos, opresiones, asma, cólico, tisis (consumación), herpes, erupción, decaimiento, agotamientos, parálisis, cólico, reumas, gota, fiebre, histerio, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropeas, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza lo menos 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72,000 curaciones, rebeldes á todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58-614 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resultado de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta á una agitación nerviosa insoportable que me hacía andar horas enteras de un lado á otro sin poder reposar un solo momento. El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba, su-

cumbia bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes había llegado á serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud *La Revalenta árabe*. ¡Bendito sea Dios! me ha hecho reír; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 62-084. El señor duque de Plushou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62-076, Sainte Romaine des Isles.—Londres sea Dios! *La Revalenta árabe* ha puesto fin á mis 18 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones, J. Compere, Cura.—Núm. 44-346.—El señor Arzobispo Alex. Suard, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46-248. El coronel Watson, de la gata, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53-806 La señorita Galtard, calle de Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1872, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martín, de una gastralgia e irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 1, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 1 1/2 libra, 12 rs.; 4 libras, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs. y de 24 libras 300 rs.—Se vende también

## LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, y asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con suceso tranquilo, fuerza á los nervios, á los pulmones, y al sistema muscular. Cura núm. 72-448. Cadix, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar á ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* á mi esposa. Muchos años ha que padecía de agudos dolores en las esternas y de insomnios pertinaces, merced á este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MOYANO.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 120 tazas, 80 rs., ó sean á cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPAÑIA, VALVERDE, 1, MADRID.

Lisboa: H. Dubouche, rua de Prado, núm. 11, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

## CHLORODYNA DEL DOCTOR J. COLLIS BROWNE.

LA ÚNICA VERDADERA Y LEGITIMA.

AVISO A LOS ENFERMOS. Las personas que desean disfrutar de un sueño tranquilo y reparador, sin dolores en la cabeza, y aliviar los sufrimientos consiguientes á largas enfermedades, fortalecer el sistema nervioso y regularizar las funciones de los órganos del cuerpo, deben comprar el maravilloso remedio descubierto por el Dr. J. Collis Browne, antiguo médico mayor del ejército inglés, la

## CHLORODYNA.

Es el único admitido por la facultad de Londres como el más precioso de los descubrimientos; el mejor remedio contra la tos, tisis, bronquitis y asma.—Conjura las fatales enfermedades: dispepsia, fiebre, garrotillo; tiene una acción casi milagrosa contra la diarrea, y es el único específico contra el cólera y la disenteria.—Corta los ataques de epilepsia, histerio, palpitaciones y pasmus; alivia la neuralgia, reumatismo, gota, cólico, dolores de muelas, meningitis.

Extractos de algunas cartas.—Lord Francis Cosyngham escribe desde Mount Charles Donegal, 11 Diciembre 1868: Habiendo comprado el año último, por esta época,

«la Chlorodyna del Dr. J. Collis Browne de M. Davenport, y considerando este remedio como maravilloso, deseo que se me mande media docena de frascos.»—«El señor conde Russell ha participado á la Escuela de Medicina de Londres haber recibido del conde de S. M. en Manila un oficio anunciándole que el cólera había sido allí terrible, y que el único remedio eficaz era la chlorodyna.»—(Véase la *Lancet*, de Londres, 1.º de Diciembre 1864.)

Cuidado contra las falsificaciones.—El vicecanciller sir W. Page Wood ha declarado que el Dr. J. Collis Browne era, sin ninguna duda, el inventor de la *Chlorodyna*, y que la aserción de Freeman, á pesar de su juramento, era falsa. (Véase el *Times* 13 Julio 1864).—Véndese en frascos á 8 y 15 rs., y no son legítimos los que no llevan CHLORODYNA DEL DR. J. COLLIS BROWNE sobre el sello del gobierno inglés.

Único fabricante, J. T. DAVENPORT, 33 Great Russell Street Bloomsbury Square, Londres.—Por mayor, en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores Borrell, Moreno Miquel, Ocaña, Escolar y Ortega.

## L'EAU DENTIFRICE CORDILIERES

RECET. INDIA. Es la única que cura los dolores de muelas y las afecciones de la boca, su empleo diario y el de los POLVOS DENTRIFICOS DE LAS CORDILIERES, previene y hace desaparecer para siempre los estragos de la caries.

Deposito, 64, rue Hauteville, París, Havana, Sarra y C.ª. drog. España. Por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid.

Por mayor Sres. Borrell, Morales, Frera, Martínez, Ocaña, Escolar y Ortega.

## INJECTION BROU

Higiénica, infalible y preservativa, cura sin el auxilio de otro medicamento.—Véndese en todas las farmacias (Exigir el sello).—30 años de éxito.—PARIS, 22, C.ª. 1, boulevard Magenta, 122.

PARA LOS CABELLOS Y LA BARBA

Preparado por S. M. la Reina de Inglaterra y S. M. el Emperador de Rusia. 1 MEDALLA DE ORO Y 3 DE PLATA

REPARATEUR AU QUINQUINA

PARIS.—11, RUE DE TREVISE, 11.—PARIS

Preparado por F. CRUQUO Quinquina Privilegiado s. e. d. g.

LONDRES, 21, Beaufort street S. W. LONDRES

El único producto que sin ser una tintura restituye y regenera al Cabello y a la Barba su color primitivo.

NO tiene el gran defecto de no secar, como las Agencias.

MADRID: Agencia Franco-Española al Sordo, 31. En provincias, los señores Borrell, Moreno Miquel, Escolar y Ortega.

GRANDE ÉXITO EN PARÍS!

VELOUTINE CH. L. FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO IMPALPABLE, INVISIBLE Y ADHESIVO

Dá el cutis fresco y transparente.—5 fr. la caja completa con bota en París.

En España, 22 fr.—INVENTOR CH. L. FAY, parfumeur, 9, rue de la Paix, PARIS.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 34, calle del Sordo, en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña, Moreno Miquel, Escolar, Frera y Felipe Morales. En provincias, los depositarios de la Agencia franco española.

40 AÑOS DE EXISTENCIA.

Extracto del informe aprobado por unanimidad por la Academia de Medicina de París

**CAPSULAS DE RAQUIN**

«Las cápsulas gelatinosas de Raquin se toman con facilidad.—No causan al estómago ninguna sensación desagradable, y no producen flatos ni eructos, como sucede, y a más, ya menos, después de tomar otras preparaciones de capsaína, incluso las cápsulas gelatinosas.—Su eficacia no ha tenido excepción alguna.»

La Academia de París las ha experimentado con 400 enfermos y obtenido igual número de curaciones.—En la mayor parte de los casos, dos frascos han sido suficientes.

PARIS, 78, faubourg Saint-Denis, y en todas las farmacias donde se hallan también los *Veigatarios* y el *Papel de Albespyres*.—Venta por mayor: Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

IMPRENTA DE D. GABRIEL RAMIREZ, á cargo del mismo, Pelayo, 31.